

Trabajo de Fin de Grado



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

SURREALISMO CON NOMBRE **DE MUJER:**

**Maruja Mallo y su relevancia dentro del
panorama cultural de la Generación del 27
en España**

Autora: Nuria Montero Prieto
Tutor: Javier Castán Lanaspá

Titulación: Grado en Historia del Arte
Julio de 2023



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España

AGRDECIMIENTOS

A todas aquellas personas que han formado, antes o después, parte de este camino.
Y a ti, mujer celta. *Grazas.*



ÍNDICE

- 1. INTRODUCCIÓN: Objetivos, metodología empleada y estado de la cuestión**
- 2. CAPÍTULO I: El panorama cultural de la Generación del 27 en España**
 - ORIGEN, CONTEXTO Y SENTIDO PROPIO DE LA “VANGUARDIA”
 - ¿“ARTISTA VANGUARDISTA”?
 - EL PAPEL DE LA MUJER DENTRO DEL PANORAMA CULTURAL ESPAÑOL DEL SIGLO XX
 - “Las Sinsombrero”, referentes femeninos sin límites ni fronteras
- 3. CAPÍTULO II: La vanguardia pictórica española. El surrealismo como punto determinante**
 - INTRODUCCIÓN AL SURREALISMO: CUANDO, CÓMO Y POR QUÉ
 - EL SURREALISMO EN ESPAÑA: VISIÓN PICTÓRICA DEL MOVIMIENTO
- 4. CAPÍTULO III: Conocimiento de Maruja Mallo a través de su arte**
 - MARUJA MALLO, “MUJER CELTA” ¿SURREALISTA?
 - REVISIÓN DE SU CARRERA PICTÓRICA EN CUANTO AL SURREALISMO
- 5. CONCLUSIONES**
- 6. APÉNDICES DOCUMENTALES, FOTOGRÁFICOS Y AUDIOVISUALES**
- 7. BIBLIOGRAFÍA**



1. INTRODUCCIÓN

Nacida el 5 de enero de 1902 en un pequeño pueblo de la costa lucense llamado Viveiro, Ana María Gómez González (conocida más comúnmente por el nombre de Maruja Mallo) es, sin duda, una de las artistas más singulares y destacables del panorama cultural de la Generación del 27 en España.

Hija y hermana de una familia numerosa sin rumbo fijo, Maruja Mallo vivió en múltiples lugares que, desde su infancia, le permitieron desarrollar una personalidad arrolladora que quedaría reflejada en su trayectoria. Su característica independencia la elevaba como una mujer absolutamente libre en su época, decidiendo quitarse hasta el sombrero para reivindicar su papel como artista, rompiendo con las normas establecidas y despojándose de las ataduras que no dejaban que sus ideas y pensamientos volasen libremente por el simple hecho de ser mujer.

Objetivos:

Desde que empecé mis estudios en el Grado en Historia del Arte, tenía claro que quería que mi Trabajo de Fin de Grado tuviera la palabra “surrealismo” incluido en su título. Lo que no sabía es que, finalmente, estaría abanderado por una mujer tan fascinante como es Maruja Mallo, pues su latir sigue muy presente entre los que la admiramos. Son muchas las casualidades que hacen que me sienta fuertemente unida a la vida y obra de esta artista tan polifacética, siendo así un espejo en el que encuentro gran parte de mi propio reflejo, el cual pretendo que también quede representado de alguna forma a través de los párrafos de este estudio.

Así pues y gracias a la libertad que me ha sido otorgada por mi tutor, Javier Castán Lanaspá, lo que quiero es profundizar más allá en el significado propio del surrealismo, tomando como punto de partida la figura de Maruja Mallo para contextualizarla históricamente dentro de uno de los panoramas culturales más ricos a todos los niveles de nuestra propia Historia: el de las vanguardias del siglo XX. Es labor nuestra como futuros historiadores del arte ser la voz de aquellas que no la tuvieron en su momento. Es hora de que las mujeres dejen de esconderse detrás de los apellidos de sus maridos o familias, que comiencen a ser conocidas por quiénes fueron y son, por lo mucho que nos aportan y porque los libros también necesitan contener nombres de mujeres para estar completos.



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Metodología:

La metodología empleada para la elaboración de este trabajo ha sido fundamentalmente bibliográfica, aunque al ser Maruja Mallo una artista reciente, tenemos el privilegio de poder estudiarla a través de otras fuentes, tales como vídeos donde ella misma sale concediendo entrevistas o fotografías tanto de sus obras como de ella misma o acompañada de otros grandes personajes de su tiempo.

Además, gracias a la colaboración del Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano, he podido acceder tanto a sus fondos bibliográficos especializados en la figura de Maruja Mallo como a las obras plásticas de la propia artista de primera mano, pudiendo analizarlas *in situ*, lo cual me ha permitido esclarecer aún más los contenidos directos de este estudio.

Estado de la cuestión:

Aun habiéndose rodeado a lo largo de su vida por grandes figuras del mundo de la cultura (tales como Dalí, Lorca, Buñuel, Ortega y Gasset, Alberti o Neruda) y siendo su obra conservada actualmente en museos de alto calibre internacional (como es el Museo Reina Sofía de Madrid o el Museo Patio Herreriano de Valladolid), Maruja Mallo es aún un personaje a descubrir no sólo por la curiosidad de los expertos, sino también por aquellos que quieran dejarse enamorar por una mujer que supo hacerse un hueco propio y profesional en el complicado tiempo en el que le tocó vivir.

Hablaremos ahora de los diferentes materiales que han sido empleados para el desarrollo de este estudio, partiendo en primer lugar de las referencias bibliográficas. En este sentido, citamos el libro que ha sido utilizado para la comprensión fundamental del contenido general, titulado ***Manifiestos del surrealismo***, el cual recoge los escritos de **André Breton**, el creador del movimiento surrealista en un fino libro traducido por Andrés Bosch en el año 2002. También en este sentido puramente surrealista, es preciso mencionar la obra de **Lucía García de Carpi**, gran especialista en el tema cuyos escritos en su libro ***La pintura surrealista (1924-1936)***, publicado en el año 1986, han hecho posible que, junto con las intervenciones de otros autores a lo largo de los diferentes apartados en los que se desarrolla este trabajo, la pintura surrealista tenga nombre propio en España.

Pero antes de pasar a hablar de las obras que principalmente han sido empleadas para el estudio concreto de Maruja Mallo, es necesario mencionar algunos autores que han permitido que este estudio sea un alegato al papel fundamental que también desarrollaron las mujeres en el contexto social y cultural de la Generación del 27 en España. Ellos son, sobre todo **Alejandra Val Cubero**, **Georgina G. Gluzman**, y **José Jiménez** dentro de su intervención en el congreso “El surrealismo y el sueño”, celebrado en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid en el año 2013.

Además, quiero destacar también las grandes aportaciones por parte de las diferentes entrevistas y documentales que están disponibles para todo aquel que tenga interés en la **página web de RTVE**, pues sin ellas este estudio se vería tremendamente incompleto.



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Ya en cuanto a la bibliografía que se centra exclusivamente en la figura de Maruja Mallo, es necesario destacar en primer lugar el libro titulado **Maruja Mallo**, escrito por **Consuelo de la Gándara** para ser publicado en Madrid en el año 1976, siendo uno de los primeros textos monográficos sobre la pintora. No es que sea un libro muy específico, pues habla en general de la vida y obra de Mallo, pero sí es una buena referencia como primera toma de contacto con su figura.

Pero acercándonos más a nuestro tiempo, también es preciso destacar el libro de **José Luis Ferris** titulado **Maruja Mallo: la gran transgresora del 27**, publicado en el año 2004 (aunque para este trabajo se haya utilizado una edición del 2014). Este estudio es interesante desde el punto de vista de que, aun siendo Ferris licenciado en Filología Hispánica, ha demostrado un gran interés por la forma que tenía la artista gallega de vivir, quedando todo ello reflejado en sus escritos para dar al lector otra visión de su vida.

En este mismo sentido, hay que destacar la obra de **Shirley Mangini**, pues ésta es la que más se puede equiparar a la de Ferris en cuanto al estudio monográfico de la figura de Maruja Mallo. Así, **Maruja Mallo y la vanguardia española** fue publicado en el año 2012 para ser uno de los libros más completos de la vida y obra de nuestra artista.

Por último, es el ensayo realizado por la especialista en arte contemporáneo español, **Estrella de Diego**, el que merece ser destacado por una razón, y es que la actual profesora de la Universidad Complutense de Madrid negó que la obra de Mallo fuera surrealista. **Maruja Mallo**, publicado en 2008, nos cuenta cómo la pintora es incluso más abstracta en muchas ocasiones que surrealista, dejando todo ello a disposición del lector en las reproducciones en alta calidad que presenta el libro, incluyendo incluso obras que no se pueden encontrar en otras monografías, lo cual hace todavía más interesante este escrito.



2. CAPÍTULO I: El panorama cultural de la Generación del 27 **en España**

**“Nuestra generación, como se ve, no era solemne. (...). ¡Fue un gran año aquel 1927!
Variado, fecundo, feliz, divertido, contradictorio”¹.**

- *La arboleda perdida*, RAFAEL ALBERTI (1959).

ORIGEN, CONTEXTO Y SENTIDO PROPIO DE LA “VANGUARDIA”

Las vanguardias tienen su origen en el contexto bélico en el que Europa se vio sumergida al cruzar el umbral del siglo XX. En concreto, el término *avant-garde* (“vanguardia”)² procede del francés, pues fue precisamente en Francia donde comenzaron a estallar una serie de movimientos culturales que se reflejaron fundamentalmente en la literatura, pero también en otros campos artísticos como la pintura. La sociedad de aquel momento tenía la necesidad de manifestarse contra lo que hasta entonces estaba establecido, produciendo así una nueva forma de expresión que fuera capaz de representarla como conjunto.

Pero volviendo a la pura noción de “vanguardia”, debemos decir que no fue hasta el año 1925 cuando Guillermo de Torre en su obra *Literaturas europeas de vanguardia* consagró el término como tal en España. Además de este “nuevo término” (al menos en lo referido a su “novedoso sentido interpretativo”), también se incorporó en el vocabulario puramente artístico y creativo el sufijo “-ismo”, del cual se servía la propia vanguardia para denominar sus subcategorías artísticas. Pero, a pesar del asentamiento de estos conceptos entre los años 20 y 30 del siglo XX, todavía hoy en día la palabra “vanguardia” hace que muchos se enfrenten a la hora de definirla como tal. Por ese mismo motivo, podemos encontrar menciones al arte de aquel tiempo como “Arte Nuevo”, “puro”, “deshumanizado” (este apelativo en concreto viene dado por la influencia cultural que supuso la obra *La deshumanización del arte* (1925) de Ortega y Gasset), de la “nueva sensibilidad”... El cual comenzó a echar raíces en la España anterior a la Guerra Civil.

Y es que, como dice Poggioli en otras palabras, “el arte de vanguardia quedará aquí examinado no precisamente bajo el concepto de arte, sino bajo la revelación que nos da dentro y fuera el arte mismo, de una concepción psicológica común, de un hecho ideológico único. Por psicológico se entiende aquello que en el arte de vanguardia permanece, si bien en el plano histórico, como hecho natural: las fuerzas instintivas y las corrientes primarias (...), es decir, los gérmenes o las raíces psíquicas que, con frecuencia, se revelan bajo la forma de imborrables e irreductibles idiosincrasias. Por ideología se entiende la racionalización de aquellas formas, corrientes o “residuos” en programas y manifiestos, su irradiación en posiciones y hasta en posturas”³. Es precisamente este sentido o significado que se le intenta dar a la vanguardia a nivel historiográfico lo que supone un enfrentamiento continuo para aquellos que se dedican a su estudio.

¹ Díaz 2018, 24

² Díaz 2018, 24

³ Poggioli 1964, 28 (en Brihuega 1981, 20)



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Pero si lo que queremos es establecer unas fechas exactas del desarrollo pleno de las vanguardias, deberíamos hablar desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el inicio de la segunda (hasta el año 1939 aproximadamente), siendo este *lapsus* temporal un espacio de libertad en el que las ideas pudieron fluir sin tapujos para configurar uno de los momentos más plurales en cuanto a la cultura se refiere de toda nuestra Historia.

Aunque, como es bien sabido, dentro de la Historia del Arte nada es exactamente tal y como lo estudiamos, pues el hecho de acotar entre fechas un determinado momento lo único que hace es facilitarnos las cosas a la hora de poder abordarlas, pero contando siempre con un pequeño margen de movimiento. En este caso, ese margen estaría comprendido inicialmente por una serie de personalidades que, aun estando vigente la guerra, quisieron iniciar el camino de las vanguardias a través de movimientos como el constructivismo o el cubismo. Aunque poco consiguieron, pues el régimen establecido prefería utilizar, en cuanto a la representación gráfica se refiere, un realismo de carácter social que quedaba plasmado a través de carteles, lo cual permitía que los mensajes que querían transmitir llegasen más fácil y directamente al conjunto de la sociedad.

Pero, una vez fue superada la Primera Guerra Mundial, no solamente Europa, sino el mundo entero comenzó a estabilizarse en los inicios de los años 20 del siglo XX. Así y gracias a la bonanza económica que comenzaba a repartirse, empezaron a llegar modernos y novedosos aparatos como el teléfono, el automóvil, la radio o el cine. Y, como era de esperar, todo ello trajo consigo un cambio de mentalidad que afectaría directamente a las costumbres establecidas hasta la fecha y también a la propia sociedad en general del momento.

Ya en lo referente al campo o panorama cultural propiamente dicho, todo ello quedó reflejado en un amor hacia la novedad que comenzó a manifestarse concretamente en movimientos como el futurismo. Y, en relación con los nuevos aparatos mencionados anteriormente, se comenzó a tildar de “bellas” a las máquinas, a las grandes ciudades que estaban repletas de rascacielos y a la industria en general, pues era todo ello lo que destacaba por encima del resto en aquel entonces. En este sentido, Filippo Tommaso Marinetti (el fundador del movimiento futurista) afirmaba que “un automóvil es más bello que la Victoria de Samotracia”⁴.

A partir de todo ello, lo que ocurrió en España entre los años 1931 y 1939 (entre el desarrollo de la Segunda República y la Guerra Civil) fue decisivo hasta que terminaron de definirse las nuevas formas estilísticas que se habían ido desarrollando progresivamente durante los años anteriores, creándose incluso otras nuevas que no habían sido definidas hasta entonces. Así, todos aquellos que fueron catalogados como “renovadores” terminaron por ser tildados como “vanguardistas”, pues gracias a sus avances permitieron que la vanguardia fuera algo cada vez más real y tangible en aquellos tiempos.

⁴ Díaz 2018, 29



¿"ARTISTA VANGUARDISTA"?

Como hemos podido comprobar en el apartado anterior, el contexto que dejó la Primera Guerra Mundial tras su paso hizo que Europa entera se viera en la necesidad de generar un cambio en muchos sentidos, pero también en el cultural. Los creadores de aquellos tiempos necesitaban un nuevo método de representación, una nueva vía de creación que les permitiera expresarse más libremente, fuera de las ataduras de los convencionalismos a los que habían tenido que ser sometidos hasta el momento. Por eso nació la vanguardia y todo lo que ésta deparó después, porque "el arte tenía que innovar y experimentar y el artista debía buscar la libertad individual para componer, escribir o pintar"⁵.

En este sentido, las grandes academias de arte españolas que habían asentado su prestigio a lo largo de los siglos (como es el caso de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando) comenzaron a perder ese valor institucional que les había caracterizado. Ellas eran las que se encargaban de gestionar las grandes exposiciones a las que los artistas tenían el deber de someterse si querían ser conocidos y los grandes premios que luego les podrían ser otorgados. Pero todo esto comenzó también a teñirse de otro color, puesto que ahora la enseñanza ya no tenía por qué ser tan rígida, tan académica, sino que primaba la libertad y ser más autodidacta a través de estudios artísticos. Así, como dice Val Cubero en sus escritos refiriéndose a la figura en concreto en la que terminará girando este trabajo, Maruja "Mallo inició su carrera de pintora en un momento en el que el artista académico estaba dejando paso al artista vanguardista"⁶.

¿Y qué es lo que entendemos nosotros por "artista vanguardista"? ¿Qué lo diferencia del artista canónico propiamente dicho o reconocido por la Historia del Arte más convencional? Pues un aspecto muy básico en realidad: la vocación, la cual le permite ser él mismo dentro de un caldo de infinitas ideas que le hacen ser único y especial. Además, esta vocación era lo que precisamente les hacía superar las difíciles pruebas a las que eran sometidos en las escuelas y academias, ese deseo de proyectar su carrera como artista no solamente en su tiempo, sino también a través de este.

Pero esto solamente era el principio del cambio... Por lo que artistas como Maruja Mallo aún se vieron en la tesitura de tener que vivir entre dos mundos: el de las instituciones académicas y el de su propia curiosidad. Esto último es algo importante a tener en cuenta, pues, en concreto, Mallo era una mujer con un ansia hambrienta por conocer y descubrir, quedándosele muchas veces pequeño el mundo. Esto le llevó a recibir clases particulares de un pintor llamado Julio Moisés, donde conoció a otros artistas vanguardistas del momento fuera del entorno más puramente académico, lo cual le permitió experimentar con libertad y también mantener conversaciones que se salían de la política y de lo social para hablar simplemente de arte, ya que esas gentes que iban de forma voluntaria a formarse estaban convencidas de que éste era el instrumento fundamental para alentar al cambio y a la mejora de sus propias vidas.

⁵ Val 2013, 681

⁶ Val 2013, 681



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España

Así, además de mostrar su obra en exposiciones de alto calibre, los artistas vanguardistas comenzaron a dar paso a otra serie de espacios o canales que también les permitían darse a conocer, como eran las revistas (por ejemplo, la *Revista de Occidente*). Gracias a ella, nuestra protagonista obtuvo el reconocimiento de muchos autores que dedicaron algunos de sus escritos a su carrera artística. Como podremos comprobar más adelante, Maruja Mallo tuvo la suerte de poder gozar de todo ello, pues prácticamente desde sus inicios contó con el apoyo de la crítica, la cual también estaba a favor de romper con el pasado gracias a un arte renovado y fresco que comenzaba a llenar las paredes de las grandes exposiciones del mundo.

Por lo tanto y después de haber hecho una revisión de todo lo que supusieron los diversos acontecimientos que se desarrollaron a comienzos del siglo XX, lo que queda claro es que las vanguardias surgieron como una serie de movimientos aislados, pero que a su vez estaban fuertemente relacionados entre sí a través de manifiestos, caminos y conceptos en cuanto al arte y a las letras se refiere. Quisieron establecer la novedad en un contexto en el que ser rebelde chocaba con la sociedad burguesa que se había mantenido firme hasta la fecha y todos los *-ismos* vanguardistas como el dadaísmo, el cubismo o el surrealismo llegaron para quedarse (algunos más que otros) hasta nuestra más rigurosa actualidad.

En palabras de Díaz Pardo, “estos movimientos tuvieron en común lo que se calificó como *irracionalismo poético*, característica que contaba, entre otros, con rasgos como la rebeldía contra la tiranía de la razón y de los convencionalismos, el placer de la trasgresión de la lógica y del cultivo del absurdo, el anhelo de la pura creación, de desarrollar sin trabas la imaginación, de jugar libremente con el lenguaje”⁷ y por qué no, también con el arte.

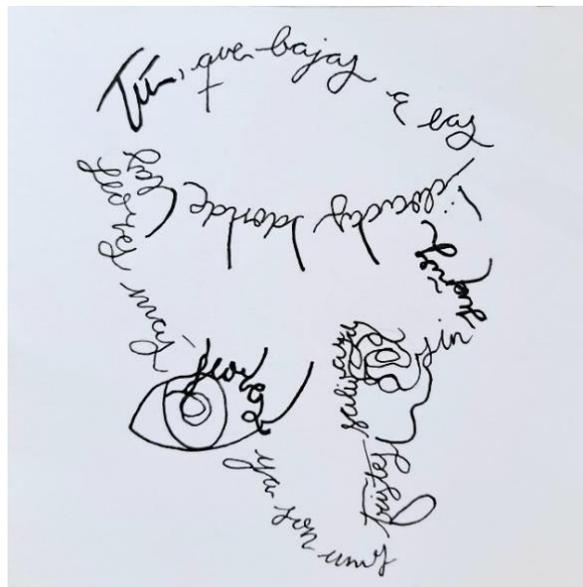


Fig. 1. Caligrama del poema de Alberti dedicado a Maruja Mallo⁸.

⁷ Díaz 2018, 82

⁸ Mallo y Alberti, en el parque de El Retiro de Madrid en 1925, iniciaron una relación de amor que se conjugó con sus respectivas carreras artísticas, de la cual surgió este poema que aquí represento a modo de caligrama.



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

“Tú,

tú que bajas a las cloacas donde las flores más flores son ya unos tristes salivazos sin sueños

y mueres por las alcantarillas que desembocan a las verbenas desiertas

para resucitar al filo de una piedra mordida por un hongo estancado,

dime por qué las lluvias pudren las horas y las maderas.

Aclárame esta duda que tengo sobre los paisajes.

Despiértame.

Hace ya 100.000 siglos que pienso en que tú eres más tú cuando te acuerdas del barro

y una teja aturdida se deshace contra tus pies para predecir otra muerte.

El espanto que suben esos ojos deformados por las aguas que envenenan al ciervo fugitivo

es la única razón que expone mi esqueleto para pulverizarse junto al tuyo.

Una luz corrompida te ayudará a sentir los más bellos excrementos del mundo.

Periódicos estampados de manos que perdieron su nitidez en el aceite desgarran hoy el viento

y los charcos de grasa solicitan tus ojos desde los asfaltos reblandecidos.

Aceras espolvoreadas de azufre aclaman por el alivio de una huella

para que se agiten de envidia esos vidrios helados que se abandonan a los terrenos intransitables.

Emplearé todo el resto de mi vida en contemplar el suelo seriamente

ahora que ya nos importan cada vez menos las hadas,

ahora que ya las luces más complacientes estrangulan de un golpe las primeras sonrisas de los niños

y exaltan a puntapiés el arrullo de las palomas

y abofetean el árbol que se cree imprescindible para el

embellecimiento de un idilio o de una finca.

Mira siempre hacia abajo.

Nada se te ha perdido en el cielo.

El último ruiseñor es el muelle mohoso de un sofá muerto.

Desde los pantanos, ¿quién no te ve ascender sobre un fijo oleaje de escorias,

contra un viso de tablonos pelados y boñigas de toros,

hacia un sueño fecal de golondrina?”.

– *La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo*⁹, RAFAEL ALBERTI (1929).

⁹ Alberti 1929, 1. Encontrado en:

http://www.vallecastodocultura.org/cabecera/HISTORIA/Escuela/M_Mallo/ascension.htm



EL PAPEL DE LA MUJER DENTRO DEL PANORAMA CULTURAL ESPAÑOL DEL SIGLO XX

Actualmente y por suerte, conocemos la obra de numerosas artistas, pero es bien sabido que muchas no pudieron disfrutar como tal de su arte debido a que tuvieron que desempeñar al mismo tiempo otro tipo de actividades. El dibujo, la pintura... Fueron muchas veces meras aficiones, a las cuales se dedicaban una vez terminaban de realizar otros trabajos o las tareas del hogar. Y aunque algunas sí pudieron hacerlo, muchas no pudieron vivir de su propio arte porque nunca las consideraron artistas como tal hasta bien entrado el siglo XX.

Ha sido sobre todo gracias a los diversos movimientos que se han ido desarrollando alrededor del feminismo desde los años 70 del siglo XX cuando las mujeres han conseguido alzarse finalmente como creadoras, ya que sus figuras han sido utilizadas como lema y representación del colectivo en muchas ocasiones (como puede ser el caso representativo de Frida Kahlo). En este sentido, Maruja Mallo fue sin duda una de estas grandes personalidades, una de las mujeres artistas que más destacó durante las primeras décadas del siglo XX en nuestro país, siendo un ejemplo claro y representativo de las dificultades (y también oportunidades en su caso) que tuvo para poder desarrollar su plástica y vivir de su arte. Ella vivió en un momento de confluencia política, de cambios a todos los niveles que, por supuesto, también afectaron directamente al panorama cultural de la época. Pero la buena noticia fue que ya en el año 1909, se estableció el proceso de escolarización obligatoria hasta los 12 años, lo cual permitió que las mujeres llenaran las aulas de las universidades para terminar con ese analfabetismo femenino que había primado en los siglos anteriores.

En cuanto a su contexto familiar, Maruja era la cuarta de 14 hermanos, cuyo padre fue quien quiso que ella despegara dentro del mundo de la cultura y el arte. Ella misma decía: "mi padre era un hombre muy culto, leía mucho, sobre todo de literatura francesa, y se dio cuenta de mi vocación. Mi padre vino conmigo al examen previo para ingresar en Bellas Artes, y a la salida, los profesores dijeron: la única, la única señorita que ha sido aprobada y de lo mejor de lo mejor. Esto a mi padre, como yo era una cría, le puso muy contento". (Escribano 2010, 27)¹⁰.

Por lo tanto, la educación que recibió Maruja Mallo desde edades muy tempranas fue la correspondiente a las mujeres de la clase burguesa, centrada en la música, el dibujo... En lugares tan destacados como la Escuela de Arte de Avilés o la Escuela Nacional de Bellas Artes de Madrid a partir de 1922. Todo ello se conjugaba con lo que por aquel entonces estaba aconteciendo en Europa a nivel cultural, un nuevo perfil artístico que, como hemos podido comprobar en los apartados anteriores, se comprometía directamente con la sociedad y con el arte que ésta estaba queriendo empezar a desarrollar. Pero no sin dejar ya de lado a las mujeres... Las cuales cada vez cobraban más importancia y se hacían conocer a través de su propio nombre, mujeres filósofas, escritoras y pintoras entre otras que ya podían opinar libremente sobre cuestiones políticas o de su propia vida.

¹⁰ Val 2013, 680



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural de la Generación del 27 en España

Todo ello y como veremos en el capítulo dedicado a la propia Maruja Mallo, queda reflejado en sus primeras obras plásticas, sus famosas *Verbenas*, las cuales representan ese mundo de cambios urbanos y el nacimiento de una nueva mujer que ahora lee, pero en voz alta, que ahora viaja para alcanzar sus propios sueños y que también hace deporte y pasea, pero disfrutando simplemente de algo que, hasta el momento, no podía haber hecho jamás: su libertad.

“Eso que yo quiero es la libertad de pasearme sola, de ir, de venir, de sentarme en los bancos del jardín de las Tullerías y sobre todo de Luxemburgo, de pasearme frente a las artísticas vidrieras, de entrar en las iglesias, los museos, de pasear de noche por las viejas calles: tengo ganas de eso y he allí la libertad de la cual no se puede devenir un verdadero artista”.
(Banshkirseff 1890, 105)¹¹.

A parte de vivir de forma intermitente entre Galicia y Asturias durante su infancia, Maruja Mallo dio el salto a Madrid para rodearse del estallido vanguardista y de modernidad que estaba sacudiendo no sólo la capital de España, sino también y en mayor medida al resto de Europa. La inauguración del metro en los primeros años del siglo XX, la apertura de numerosos teatros y cines, cafés donde se podían llevar a cabo tertulias... Permitieron que socializar a nivel cultural fuera mucho más fácil y diverso que años y siglos atrás, momentos en los que parecía que el arte era algo reducido a una élite y no al común de los mortales.



Fig. 2. *La tertulia del Café Pombo*
(José Solana, 1920), óleo sobre lienzo.
Fuente: Wikipedia.



Fig. 3. *Tertulia*
(Ángeles Santos, 1929), óleo sobre lienzo.
Fuente: historia-arte.com

La obra de Solana representa esa parte masculina que primaba en estos ambientes, mientras que la pintura de Santos muestra la otra cara de la moneda, la femenina a través de cuatro mujeres que se reúnen para leer, fumar, hablar e incluso interpelar al espectador con una mirada directa y decidida, de forma que todos somos partícipes de esos posibles debates o conversaciones que pudieran tener con respecto al panorama cultural del momento.

Santos nos hace pensar, cambiar de rumbo, ver cómo hay una necesidad de cambio no sólo a nivel formal en cuanto al arte y su plástica, sino también en cuanto al papel que jugaba la mujer en todo ello.

¹¹ Gluzman 2018, 3



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Partiendo en este caso del cine, debemos decir que éste fue una de las grandes influencias de nuestra pintora, pues personalidades con las que ella se relacionaba directamente en la Residencia de Estudiantes fueron las que le abrieron las puertas para convertirlo a través de sus teorías y piezas en una fuente absoluta de creación. De todo ello nacen obras como las *Estampas cinéticas* (1927-1928), lo cual demuestra ya que Maruja Mallo fue una de las primeras mujeres artistas que tuvo el poder de disfrutar de una absoluta libertad que no era muy frecuente entre las mujeres de las altas esferas del momento, pues siempre solían mantenerse a la sombra de sus maridos o familias.

Ella sola se encargaba de descubrir y profundizar en todo aquello que le interesaba o le apetecía, lo cual le permitió conocer otros ambientes y gentes que luego cobrarían vida y sentido propio a través de sus obras. Y es que, a veces, caminar sin rumbo fijo hace que esas normas que parecen estar establecidas desde que el mundo es mundo, se desvanezcan como un castillo de naipes tras un soplo. En estos ambientes conocería al que fue su pareja durante sus años de formación, Rafael Alberti, su cómplice vital y también artístico que dejó por escrito cosas como esta: “De la mano de Maruja recorrí tantas veces aquellas galerías subterráneas, aquellas realidades antes no vistas que ella, de manera genial, comenzó a revelar en sus lienzos”. (Alberti 1987, 29)¹².

En concreto, aunque se dejara influenciar por todas las grandes mujeres que en sus tiempos le rodeaban, Maruja Mallo forjó una relación de amistad con la pintora Margarita Manso y con la escritora Concha Méndez, formando así inicialmente el grupo que terminaría siendo conocido como “Las Sinsombrero”. Pero lo mejor de todo no era que ellas estuvieran borrando las barreras que les habían sido puestas a su paso desde hacía siglos simplemente por ser mujeres, sino que, además, eran conscientes de que sus aportaciones culturales estaban teniendo su propio espacio dentro del panorama del momento sin necesidad de tener hombres cerca que las respaldasen o elevasen. Todas se apoyaban entre sí, pintándose entre ellas, dedicándose poemas... Como dice Val Cubero, Maruja Mallo “se integró en un universo muy masculino que la acogió por su valía”¹³, lo cual ya dice bastante dada la situación que muchas artistas tuvieron que vivir años atrás... Aunque lo verdaderamente importante no es que ellos la acogieran, sino que ella junto con muchas otras, supieron crear grupos y espacios femeninos que, sin necesidad de eclipsarse, brillaban de forma independiente para estallar juntas.

Maruja Mallo, María Blanchard, Remedios Varo, Ángeles Santos... Todas ellas fueron mujeres que pudieron vivir de su obra, apartándose de las ideas tradicionales tanto formales como intelectuales para darse el valor que se merecían y para hacerse hueco entre los hombres. Esa confianza en ellas mismas (que en concreto caracterizaba a Maruja Mallo) hizo que muchos críticos, intelectuales y artistas alabaran su obra para que ésta pudiera exponerla y vivir de ella, alzándose como una de esas artistas vanguardistas capaces de crear un carácter multidisciplinar que le permitiera seguir su vocación artística a través de todos los ámbitos.

¹² Val 2013, 683

¹³ Val 2013, 685



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Estas mujeres ya no acudían acompañadas por nadie a los lugares donde se formaban intelectualmente, ahora iban solas a pesar de terminar forjando relaciones con otras personas (generalmente hombres) que también eran artistas o literatos. Ellas no se introdujeron en el mundo cultural por obligación, sino por amor, por puro amor al arte de verdad, que era lo que realmente les daba sentido a sus vidas; esa necesidad de cambiarlo todo a través de la cultura.

“Las Sinsombrero”, referentes femeninos sin límites ni fronteras

Hasta hace relativamente poco tiempo, cuando se ha hablado de la Generación del 27 se ha pensado en un grupo de autores (principalmente escritores) pertenecientes al género masculino. Pero, como hemos podido comprobar en el apartado anterior, esto no tiene nada que ver con la realidad... Pues entre los años 1898 y 1914, nacieron un grupo de mujeres que también formarían parte de dicha generación, para hablar de ellas mismas con nombre propio.

Aunque ya hemos mencionado a algunas de ellas, dejamos escritos ahora todos sus nombres: las pintoras **Maruja Mallo**, **Margarita Manso** y **Ángeles Santos** y las escritoras y filósofas **Margarita Gil Roësset** (quien también se dedicó a la escultura y a la ilustración), la gran **María Zambrano**, **María Teresa León**, **Josefina de la Torre**, **Rosa Chacel**, **Ernestina de Champourcín** y **Concha Méndez**. Todas ellas estudiaron y desarrollaron su trayectoria cultural, creativa y artística en Madrid, siendo hoy recordadas bajo el nombre de “Las Sinsombrero”.



Fig. 4. Algunas de las integrantes del grupo femenino de “Las Sinsombrero” disfrutando en la playa.
Fuente: adeje.es

Pero... ¿Por qué se las conoce como “Las Sinsombrero”? Pues porque, aunque ahora nos resulte un tanto anticuado dada la época en la que vivimos, el sombrero en los inicios del siglo XX era un símbolo de jerarquía dentro de la sociedad. Así, las personas pertenecientes a clases sociales refinadas debían aparecer siempre ataviadas con sus respectivos sombreros (a excepción de los hombres, quienes podían quitárselo en algunos lugares concretos). Y es que lo cierto es que el sombrero es un complemento de todo menos cómodo, por lo que, concretamente, Maruja Mallo se encargó de relatar su acto de rebeldía acompañada por otras personalidades representativas del panorama cultural del momento (como era su amigo Salvador Dalí), comentando lo siguiente (tratando además el tema del sombrero):



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

“SOLER SERRANO: En esa época, todo el mundo llevaba sombrero.

MALLO: No... ¡Sí!, sí, todo el mundo llevaba sombrero, era algo así como un pronóstico de diferencia social, pero un buen día, a Federico, a Dalí, a mí y a Margarita Manso, otra estudiante, se nos ocurrió quitarnos el sombrero, y al atravesar la Puerta del Sol nos apedrearon, insultándonos como si hubiéramos hecho un descubrimiento, como Copérnico o Galileo. Entonces nos tuvimos que meter por la boca del subterráneo mientras que Federico se obstaculizaba de los insultos que era, que nos llaman “maricones”, porque se comprende que creían que despojarse del sombrero era como una manifestación del tercer sexo y, en cambio, Dalí apostaba que los tres éramos. Esto provocaba un escándalo y más piedras que nos llovían sobre las cabezas y nos internamos en el subterráneo”¹⁴.

La entrevista continúa hablando Maruja de otras aventuras con sus compañeros de vanguardia y trasgresión... Pero quizás esto ya sea suficientemente ilustrativo para ver que el “fenómeno del sinsombrerismo”¹⁵, como cita Díaz Pardo, se expandió como una moda absoluta entre los jóvenes rebeldes y modernos del momento. Pero, como también era de esperar, este acto tuvo las represalias pertinentes por parte de los sectores más conservadores de la época (sin, por suerte, tener suficiente éxito).

“¿Por qué no podremos ser nosotras, sencillamente sin más, no tener nombre, ni tierra, no ser de nadie ni nada, ser nuestras, como son blancos los poemas y azules los lirios?”¹⁶.

- ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN A CARMEN CONDE (1928).

Este deseo escrito de Ernestina de Champourcín era el fruto de la época en la que, tanto a ella como a tantas otras, le había tocado vivir. Pero gracias a que también nacieron en la época del cambio del que precisamente ellas también formaron parte, la mujer europea de pura vanguardia y de sentir liberador pudo comenzar a estudiar, a votar y a trabajar para sentirse por fin una cosa que, ahora, puede parecernos muy simple: dueña de sí misma y de su propia vida. Y es que, como dice Díaz Pardo, “mientras que los hombres de la Generación del 27 utilizaron el espacio público para mostrar su postura de ruptura con el pasado, las mujeres de esa misma generación utilizaron este mismo espacio público para conquistar algo vital para ellas, para hacerse visibles”¹⁷. Las mujeres de la Generación del 27 lucharon incansablemente por integrarse en la sociedad de su tiempo, aspirando a ser libres ganando todos los derechos que de primeras les habían sido negados, como era el simple hecho de poder opinar a través del voto o estudiar. Y aun recibiendo numerosas críticas por parte del género opuesto, “ellas no sólo fueron creadoras, sino promotoras de una cultura que extendieron desde nuestras fronteras al mundo”¹⁸.

¹⁴ Entrevista realizada por Joaquín Soler Serrano a Maruja Mallo en el programa “A Fondo” de RTVE, emitido el 14 de abril del año 1980: <https://www.rtve.es/play/videos/a-fondo/fondo-maruja-mallo/4995675/> (5’ 03”- 6’ 08”).

¹⁵ Díaz 2018, 186

¹⁶ Díaz 2018, 192

¹⁷ Díaz 2018, 192

¹⁸ Jiménez y Gallego 2003, 7



3. CAPÍTULO II: La vanguardia pictórica española. El surrealismo como punto determinante

INTRODUCCIÓN AL SURREALISMO: CÓMO, CUÁNDO Y POR QUÉ

“Automatismo psíquico puro por el cual alguien se propone expresar, verbalmente o por escrito, o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, en ausencia de cualquier control ejercido por la razón al margen de toda preocupación estética o moral”¹⁹.

- Definición de surrealismo, *Manifiesto del surrealismo*, ANDRÉ BRETON (1924).

Sin duda, el movimiento surrealista o la “Época de los Sueños”²⁰ que califica Guillermo Solana y que inició el célebre teórico y ensayista André Breton en el año 1924 marcó un antes y un después en todo el círculo cultural que se desarrolló en torno al arte y a la literatura del siglo XX, dejando su impronta en el devenir posterior. Fue en el año 1921 cuando Breton proyectó al mundo la primera obra surrealista, titulada *Les Champs magnétiques*, fundando entre el 22 y el 24 la revista *Littérature* y también el grupo surrealista como tal junto con su primer manifiesto oficial. Justo un año después es cuando tendría lugar la primera exposición surrealista en París, seguida de un sinnúmero de exposiciones universales.



Fig. 5. *Au rendez-vous des amis* (Max Ernst, 1922), óleo sobre lienzo. Fuente: artsy.net

¹⁹ Breton 1924 (en Bosch, 2002, pp. 33-34)

²⁰ Solana 2002, 11 (en Bonet, 2002)



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Es indiscutible la significativa influencia del surrealismo en la cultura que se ha ido desarrollando desde sus inicios hasta nuestros días, pero hay que reconocer que se hace verdaderamente complicado evaluar el trabajo de aquellos que lo cultivaron sin calificarse de “surrealistas” como tales. El siglo XX fue una centuria marcada por las vanguardias como la abstracción, el cubismo, el futurismo y el constructivismo, por lo que es difícil encontrar a personalidades que se abstengan a encasillar su obra solamente dentro del surrealismo. Aunque, a pesar de ello y como dice Bonet Correa en su libro *El surrealismo* (1983): “aún sin sentirse solidario de los que contradictoriamente se consideran dogmas del surrealismo, llegaría a la conclusión de que para explicar la manera de ver hoy el mundo y la vida hay que recurrir al surrealismo”²¹. Y es que, como también se cita en este mismo ejemplar, “el surrealismo está al alcance de todos los inconscientes”²². Pero, en cualquier caso, son muchas las incógnitas que presenta este movimiento (particularmente en cuanto a la pintura se refiere), pues tanto su punto de partida como su autonomía con respecto a lo literario y filosófico puede ser analizado desde diversos puntos de vista dentro de la propia Historia del Arte.

El primero de ellos podría ser el referente de nuestro presente, siendo sin duda un tema interesante sobre el que poder reflexionar y es que, ¿cuál es el estado del surrealismo en la actualidad? ¿Sigue siendo un movimiento candente o ya se ha superado tras haber atravesado el siglo XX? Es evidente que muchos artistas y autores actuales siguen en cierto modo su estela, pues el surrealismo no puede quedarse encorsetado solamente en un estilo plástico más que configuró el panorama de las vanguardias históricas. No es solamente una forma concreta de ver, analizar y representar la realidad, sino que sus principales seguidores lo consideraban como un movimiento que va más allá de lo meramente estético en el caso de la pintura y de lo ético en el de la literatura.

Y es que, además, muchas de las obras que crearon los surrealistas están muy alejadas de lo que se entiende comúnmente como una obra de arte “convencional”, es decir, concebida para descansar eternamente en las salas de un museo o en el interior de alguna colección particular. Ellos (y también ellas) estaban muy lejos de configurar en muchas ocasiones un estilo meramente formal, pues realizaban desde fiestas hasta situaciones que podían llegar a ser desconcertantes en muchas ocasiones, utilizando objetos ya existentes para llevarlos a otros contextos que les permitieran, a través de diversas técnicas, expresar libremente su estado de ánimo o sus simples delirios momentáneos.

En sus escritos, Breton insistió incansablemente en que la pintura surrealista debía ser vista desde un ojo plural y versátil que fuera capaz de apreciar (o al menos considerar) todas sus posibilidades. O lo que es lo mismo, centrarse más en el contenido y no en el continente, entender el movimiento no como un “simple” estilo, sino como un nuevo estado espiritual que va desde el pensamiento hasta el sentimiento, una novedosa concepción vital que traspasa todas las fronteras de la literatura y el arte. Y es que, como también decía Breton, el surrealismo es una explicación científica del ser humano que busca transformarlo, y, por consiguiente, cambiar su vida.

²¹ Bonet Correa 1983, 9

²² Bonet Correa 1983, 9



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

De algún modo, los surrealistas se catalogaron a sí mismos como visionarios capaces de contemplar una realidad diferente al resto, la otra cara de la moneda de la propia vida que muchos otros autores no habían sido capaces de vislumbrar. Pero nada más lejos de la realidad, puesto que todo lo que de alguna manera subyace en el surrealismo nos rodea constantemente en nuestra cotidianeidad. En el *Segundo Manifiesto del surrealismo* (1930), M. P. Janet decía: “Los surrealistas sostienen que la realidad es fea por definición; la belleza únicamente existe en aquello que no es real. Si la belleza existe en el mundo, ello se debe a que el hombre la ha incorporado al mismo. Para producir lo bello, es preciso apartarse lo más posible de la realidad”²³.

Además, es bien sabido que los surrealistas tomaron referencias directas de sus antepasados, tales como El Bosco o Goya y también de ilustradores que habían dejado su impronta en libros relacionados con la magia y la alquimia. Centramos así nuestra atención en la poesía, pues ésta desempeña un papel fundamental dentro del movimiento al estar creada directamente por la mera inspiración. Esa supuesta “magia” de la que hablamos hacía que el poeta se viera “poseído” para transmitir mensajes a través de sus letras y escritos, los cuales, al igual que ocurre con los dibujos y las pinturas surrealistas, van mucho más allá. Muchos hablan del concepto de “escritura automática”, es decir, evitar por completo la acción de la razón para que la escritura fluya libremente, a su propio ritmo. Es por ello por lo que, en muchas ocasiones, este tipo de escritura se ha puesto en relación con las técnicas terapéuticas que desarrolla el psicoanálisis.

Tanto esta práctica como el concepto tal cual de la misma no fue acuñado inicialmente por la psicología, sino que ya fue desarrollada previamente en el siglo XIX por los espiritistas. De nuevo, la “magia”. Ellos solían emplear este tipo de escritura para comunicarse con los espíritus, algo que fue reconocido por el propio Breton en el año 1933, cuando publicó su libro *Le message automatique*. Pero lo que los surrealistas adoptaron para sus creaciones no fue esa parte del espiritismo que se comunica con los muertos, sino que lo que tomaron fue esa idea de creación a modo de “dictado”²⁴, como si se tratara de una especie de mensaje encriptado que había que descifrar, pero sin someterlo a la realidad, sin corregirlo a través de cuestiones de estética ni de moral.

Llegados ya a este punto, es preciso destacar que la historia evolutiva del surrealismo se puede estudiar de una forma un tanto forzada a través del diagrama que estableció Breton en sus diferentes escritos en torno al año 1924, el cual queda configurado de la siguiente manera:

- **Periodo investigador o intuitivo:** en el cual se formularon los primeros manifiestos y se publicaron las primeras revistas tras la ruptura con el movimiento dadaísta.
- **Periodo razonador:** desarrollado a partir del año 1925, cuando los primeros integrantes del movimiento se adhirieron al partido comunista para dejar clara su relación directa con la política. Durante este periodo, entró en escena Salvador Dalí (concretamente en el año 1929), dando lugar así, según algunos estudiosos, al fin de este periodo.

²³ Janet 1929 (en Bosch, 2002, 109)

²⁴ Solana 2002, 11



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

- **Periodo de expansión internacional:** momento en el cual el surrealismo alcanzó su cénit hasta la llegada de la Segunda Guerra Mundial.

Tras estos tres periodos claramente diferenciados, también se dice que se dieron dos últimas etapas; la surrealista neoyorkina propiciada por el exilio de diversos autores desde Francia tras la ocupación de las tropas alemanas y de la “liberación” tras la vuelta de Breton a París en el año 46, terminando así con su propia muerte. Una vez Breton dejó de formar parte físicamente del grupo surrealista, de alguna forma el movimiento se vio vacío y desamparado en cuanto a sus integrantes, por lo que el surrealismo pasó a ser objeto de museo hasta que, en la actualidad, se lleva viendo durante los últimos años que algunos reconocidos creadores se intentan ajustar progresivamente a sus bases para llevar a cabo sus carreras artísticas, o al menos una parte de ellas, como puede ser el caso de Mark Ryden, “el padrino pop del surrealismo” en Estados Unidos.

Lo que quiso hacer Breton fue abrir las puertas al mundo del sueño a través del arte y la literatura, del surrealismo como nuevo lenguaje que fuera capaz de comunicar el mundo interior tanto del artista como del escritor con el del espectador. Quería derribar las barreras que hubo hasta entonces entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo comunicable y lo “no comunicable”. De este modo, se atentó directamente en lo referido a la pintura con la tradición, buscando a través de lo onírico lo que se saliera de lo estrictamente rutinario y admitido.

“El idioma ha sido dado al hombre para que lo use de manera surrealista”²⁵.

- ANDRÉ BRETON, 1924.

²⁵ Breton 1924 (en Bosch, 2002, 40)



EL SURREALISMO EN ESPAÑA: VISIÓN PICTÓRICA DEL MOVIMIENTO

A pesar de que haya costado bastante que el surrealismo puramente español sea entendido como tal, finalmente ha conseguido establecerse dentro del panorama cultural de las vanguardias del siglo XX con nombre propio. Todo ello gracias a autores como C. B. Morris o Lucía García de Carpi, a quienes haremos mención repetidas veces en el siguiente apartado. Pero, aun así, las coordenadas teóricas²⁶ de las que se abastecía el surrealismo en sus inicios en España eran pocas como para poder hablar como tal de un movimiento cultural. Por ello, si hablamos de surrealismo en España, seguramente que los tres primeros nombres que se nos vengan a la cabeza sean, en el siguiente orden; Salvador Dalí, Joan Miró y también relevante, aunque quizás menos conocido para el público general, Óscar Domínguez. Pero, obviamente, no fueron ellos los únicos representantes del movimiento surrealista, pues, como es bien sabido, los poetas de la Generación del 27 también lo cultivaron en sus escritos.

Cuando se habla particularmente del caso de España en cuanto a la influencia surrealista desarrollada entre los años 20 y 30 del siglo XX, debe decirse también que el movimiento en sí no lo tuvo fácil a la hora de establecerse como tal, pues, como decíamos, fueron muchas y muy duras las críticas extremas a las que tuvo que enfrentarse hasta que llegó a ser reconocido debidamente. Aunque no todo fueron reprimendas y reproches, pues algunas revistas aisladas, como la *Gaceta de Arte*, hicieron un gran esfuerzo por llevar a cabo inteligentes interpretaciones sobre la obra de los genios surrealistas que estaban comenzando a aflorar en nuestro país. En este sentido, el surrealismo tuvo un importante desarrollo sobre todo en la ciudad de Barcelona, Madrid, Zaragoza y también Tenerife, aunque nunca llegó a ser tan imponente como en otras zonas de Europa. Concretamente, en Barcelona y Madrid se desarrolló su mayoría gracias a la asociación A.D.L.A.N. (*Amics de l'Art Nou*), fundada en Barcelona en el año 1932 y cuya actividad fue fundamental para el arte de vanguardia que se desarrolló en los años pertenecientes a la república. Por su parte, Zaragoza y Tenerife tuvieron una presencia menos notoria por lo general.

Decía Manuel Durán: “Cuando el movimiento surrealista hizo su entrada triunfal en los años 20, en la escena cultural europea, España ya estaba preparada. Fue un flechazo. En los años subsiguientes, España produjo algunos de los mejores filmes, poemas y cuadros surrealistas”²⁷. En este sentido, Morris deja muy clara su postura, pues él piensa firmemente que el surrealismo que se desarrolló entre los años 20 y 30 tenía detrás una serie de estudiosos y críticos que conocían perfectamente los parámetros a través de los cuales se regía el movimiento, ya que España siempre estuvo atenta a todo lo que se iba desarrollando en el entorno cultural de París por las mismas fechas, creando así amplias conexiones entre ambas zonas europeas. Decía: “El surrealismo, a mi modo de ver, es un movimiento concreto y no un sinónimo arbitrario de la fantasía o de la excentricidad literaria, por eso encuentro lógico hablar del surrealismo y España o del surrealismo en España; pero, el término *surrealismo español* resulta incongruente, desde el punto de vista de la crítica, como el conceptismo francés o el gongorismo inglés”²⁸.

²⁶ Morris 2000, 21

²⁷ Morris 2000, 33

²⁸ Morris 2000, 37



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Pero si ha de hablarse del inicio del periodo vanguardista en España hay que hacerlo sin duda desde Cataluña, pues fue allí donde principalmente se instauraron los criterios del surrealismo, encontrando así los ejemplos más tempranos en cuanto a la pintura. Tanto la llegada de artistas extranjeros de diferentes partes de Europa como la publicación de números de revista junto con la apertura de diversas galerías de arte hicieron que el panorama cultural que había existido hasta el arranque de la primera posguerra comenzara a resquebrajarse para dar paso a un nuevo principio. Tanto esa acogida artística a aquellos que habían dejado sus raíces atrás como el cambio emocional y de ideas que habían ido aconteciendo progresivamente hicieron que los nuevos parámetros culturales fueran instaurándose, siendo todos enmarcados bajo la etiqueta de la “vanguardia”.

Así, Cataluña configura uno de los puntos de partida del surrealismo español, pues nos ha dado autores fundamentales que se han convertido en los iconos más representativos del movimiento surrealista a escala mundial, como pueden ser el ya mencionado Dalí o Miró. Pero, como es merecido saber y precisamente por eso destacamos ahora el título que lleva por portada este trabajo... El surrealismo también lleva nombre de mujer y no podemos olvidar en este caso la brillante figura de Remedios Varo, sin cuya obra la plástica surrealista española estaría notoriamente incompleta.

Pero ¿por qué este territorio en concreto aceptó tan fácilmente este tipo de nuevos movimientos en un principio? Pues porque Cataluña, aparte de ser nuestra puerta principal de acceso y comunicación con Europa, también arrastraba una decadencia de identidad propia, pues la había perdido tras su arraigo durante el siglo pasado. De este modo y sumergida en un proceso de avance necesario y prácticamente obligado, se opuso al clasicismo para dejar paso a las nuevas visiones culturales y creativas que se estaban desarrollando en otros lugares. Después de movimientos como el *noucentisme* (desarrollado ampliamente en la zona por autores como Joaquim Mir y Trinxet), Cataluña encontró en el surrealismo, en cierto modo, esa identidad que había ido perdiendo progresivamente, pero que además le permitía conjugarlo con todo aquello que primaba como novedad en otras zonas europeas.

Una vez el surrealismo se asentó de manera decisiva en Cataluña, Madrid se convirtió en otro centro neurálgico del movimiento gracias a un encuentro de diferentes autores que se citaron allí, llegando desde prácticamente todas las zonas del mapa geográfico español. Andaluces, gallegos, vascos... Artistas y creadores de distintos lugares se conocieron allí para dar lugar a un amasijo de ideas renovadoras a nivel cultural e ideológico que no solamente se quedarían atadas entre Cataluña y Madrid, sino que también llegarían hasta Zaragoza y las Islas Canarias, como hemos podido comprobar en la introducción de este apartado. Así, nuestra capital actual se convirtió en un punto de referencia para muchos jóvenes (y no tan jóvenes) soñadores que consideraron que tenían que pasar por allí para terminar de consagrarse como verdaderos artistas.

Madrid consiguió ir forjándose un nombre como punto de partida dentro del panorama cultural de la vanguardia, fundamentalmente gracias a las exposiciones nacionales, siendo las primeras de ellas las conocidas como “Salones de Otoño”, organizadas por la Asociación de Pintores y Escultores. En este sentido, es preciso destacar el Salón de Arte Moderno que se abrió en el año 1915, protagonizándose dicha apertura con una exposición titulada “Pintores Íntegros” seguida por otra dedicada a la pintura cubista, organizada por ni más ni menos que Ramón Gómez de la Serna.



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Pero, aunque estas muestras fueran incipientes puntos de partida, sin duda la exposición que marcó un antes y un después en el inicio de la renovación artística del panorama cultural español fue la Exposición de Artistas Ibéricos del año 1925, poniéndose así de manifiesto que en Madrid también tenían cabida las nuevas tendencias que ya habían empezado a florecer en Barcelona y más tímidamente en Bilbao. Como cita García de Carpi en palabras de Jaime Brihuega, esta exposición fue “uno de los hechos fundamentales en la historia de nuestro arte contemporáneo”²⁹.

Y siguiendo con sus palabras, es importante destacar la falta de unidad que, en un principio, presentaba el panorama cultural español por aquel entonces, pues “la cultura artística española de estos años no estaba en situación de acoger *ismos* concretos ni de soportar la pugna entre las diversas tendencias de una plástica de primera línea. Se trataba, ante todo, de romper las correas de una camisa de fuerza, y para ello cualquiera de los artistas representados, ya fuera de primer o de séptimo orden, ya estuviese en un camino fecundo o en una vía sin salida, simplemente por el hecho de la *autenticidad* de su actividad artística, servía para consolidar la identidad de un frente común en la gran batalla contra la caducidad de las formas”³⁰.

Pero, aunque la intención de los Ibéricos fuera realizar una exposición de la misma índole cada año, finalmente esa idea no vio la luz debido a las diversas discusiones que se mantenían al respecto dentro del grupo. No terminaron de llegar a un acuerdo, por lo que no fue hasta septiembre del año 1931 cuando todos reaparecieron en Guipúzcoa, organizando una exposición que concentraba a los artistas que habían participado anteriormente en 1925 junto con otros nuevos. Un año después, se organizó otra exposición en Copenhague de artistas puramente españoles, entre los que ya destacaba nuestra querida Maruja Mallo hasta trasladarse sus obras a Berlín. Así pues, tras el impulso cultural llevado a cabo por los Ibéricos desde el año 25, la renovación artística llegó a Madrid para quedarse.

Tras alguna que otra muestra, en 1929 la Sociedad de Concursos y Conferencias organizaba una exposición de pintura de vanguardia en la zona del Botánico, con obra de autores como Dalí, el joven que ya dejaba ver entre sus obras los atisbos del incipiente surrealismo que había entrado previamente por sus propias tierras catalanas. Pero no hay que llevarse a engaños, pues esto solamente es un conjunto de piezas que no terminan de hacer el puzle del surrealismo español, un amasijo de tendencias que progresivamente irán dando lugar al estallido revolucionario de los años 30.

Partimos ahora de ni más ni menos que de la Residencia de Estudiantes, otro lugar fundamental en Madrid en el que comenzó a despuntar el movimiento surrealista entre los años 1920 y 1927. Los primeros en configurar el grupo surrealista fueron, entre otros, el famoso trío configurado por Salvador Dalí, Luis Buñuel y Federico García Lorca, aunque pronto se unirían a ellos personalidades que también mostraron interés por el nuevo devenir artístico, como es el caso de Maruja Mallo.

²⁹ García 1983, 140

³⁰ García 1983, 140



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

La Residencia era el claro ejemplo de que el estudio y el divertimento eran una mezcla de factores perfectamente combinables entre sí, pues los estudiantes que allí vivían conjugaban las diferentes disciplinas regladas con debates uniformes sobre poesía, música, arte... El propio Dalí decía al respecto de esta innovación artística y cultural que “era menester, en la España de la época, crear un acontecimiento inexplicable, y nosotros lo creamos”³¹. Pero, a pesar de que los surrealistas sean conocidos en gran medida por sus extravagantes apariciones, realmente esto lo hacían por conseguir un único fin, que era ni más ni menos que derribar el orden establecido en el panorama cultural hasta la imparable llegada de la vanguardia. Nada de todo lo que realizaban para provocar tanto los poetas como los pintores debe ser considerado únicamente como una crónica de un periódico concreto, sino que fueron precisamente estas actuaciones las que hicieron pública la manifestación de un cambio en el mundo de la cultura y la creatividad, las cuales se ponían a la misma altura casi que las obras plásticas o literarias.

Y aunque las referencias escritas que hay sobre el surrealismo en España son ciertamente tempranas, no fue hasta los inicios de los años 20 cuando el surrealismo pictórico llegó para quedarse (aunque realmente fuera en los años 30 cuando explotaría exponencialmente para configurarse como tal la corriente surrealista madrileña). En este sentido lo que es evidente es que, en Madrid, destaca mucho más el número de poetas que el de pintores, por lo que, de algún modo, se echa en falta según García de Carpi, una personalidad que destaque de igual modo que lo hizo Dalí en Cataluña³². Pero, en realidad, aquí podríamos encontrar un punto de disputa y es que, aunque Dalí naciera en tierras catalanas, ¿es preciso enmarcarlo únicamente dentro de la “corriente surrealista catalana”? Humildemente, puede que esto sea un error, pues artistas como el genio daliniano fueron más bien ciudadanos de ese lugar al que llamamos mundo, así que, por mucho que la actividad surrealista fuera más notoria en Cataluña, realmente no se puede destacar una personalidad solamente en esa zona, pues fueron muchos los que dejaron su poso en muchos lugares no solamente de España, sino también del mundo.

De este modo, tampoco se puede decir (coincidiendo así con la opinión que da García de Carpi) que las relaciones entre los artistas que comenzaron a hacerse eco desde Madrid tuvieron menos contacto con París que los que comenzaron a destacar en Cataluña, pues precisamente es el caso de Maruja Mallo el que desmiente esa creencia con su presencia en la capital francesa del año 1932. Ella pudo observar de primera mano qué se estaba cocinando dentro del panorama surrealista de la Europa de vanguardia, pero no por ello dejó nunca su estilo personal a su vuelta a España. Por ejemplo, el “surrealismo rural” por el que optaron algunos artistas españoles procede del conocimiento de los escritos de Breton, de tal modo que la reivindicación de la naturaleza pura quedó instaurada en la conocida como “Escuela de Vallecas”, que, como veremos, fue iniciada por el pintor Benjamín Palencia y el escultor Alberto Sánchez. A ella se adscribieron parcialmente en sus obras otras personalidades como la propia Mallo, quedando este “surrealismo telúrico” plasmado también en su plástica, siendo, como veremos, una “exploración de sugerencias

³¹ García 1986, 154

³² García 1986, 163



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

personales para alumbrar un trasmundo que adquiere resonancias de un subconsciente colectivo”³³.

En general, al surrealismo en España le faltó una “cabeza” que estuviera firmemente al mando. No existió como tal un núcleo, un grupo consolidado y formado por diferentes artistas, sino que cada uno de ellos experimentó con el movimiento y cultivó sobre él sus propios procesos y pensamientos. Tal y como dice Moreno Galván, “el surrealismo, en aquellos años, no era solamente una actitud que reclamaba adhesiones o repulsas absolutas; era, fundamentalmente, *un estado de espíritu* cuyas impregnaciones calaban muy hondo en el sentido poético. Y suponía, además, una actitud de enfrentamiento con lo establecido, no sólo en el terreno literario o artístico, sino en el propio terreno vital, buscando una mayor libertad de expresión y de comportamiento”³⁴.

³³ García 1986, 163

³⁴ García 1986, 163



4. CAPÍTULO III: Conocimiento de Maruja Mallo a través de su arte

Una vez desarrollado ese panorama cultural que se estaba cultivando en Madrid al comenzar el siglo XX, podremos comprender mejor en el último capítulo que comprende este trabajo el devenir de este en los años posteriores a través de la figura en particular de Maruja Mallo, gracias entre otras a quien se debe el asentamiento del surrealismo y su éxito durante la década de los años 30 en España.

Gallega nacida en el seno de una familia numerosa, Maruja Mallo pronto se marcharía a Madrid para introducirse en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde conocería a Salvador Dalí y más tarde a Lorca y a Buñuel en la Residencia de Estudiantes. Una vez terminó sus estudios en el año 1926, marchó a las Islas Canarias durante un breve periodo de tiempo, lo cual le sirvió como inspiración. Pero no tardaría en regresar a la capital española para integrarse de lleno en el grupo de jóvenes creadores que trabajaban por el cambio filosófico del panorama cultural español, el ya nombrado “Generación del 27”. Mallo deslumbraba por donde pasaba, pues su independencia la elevaba como una mujer absolutamente libre en la época, decidiendo quitarse hasta el sombrero como símbolo de protesta.

Fue José Ortega y Gasset quien se encargó de darla a conocer organizando la primera exposición de su plástica en la sede central de la *Revista de Occidente*, siendo esta la única vez que la revista se encargó de patrocinar una exposición. Ésta se desarrolló en el año 28, cuando la joven Maruja no tenía ni 20 años. Pero, sin embargo, ya fue capaz de expresar su valía plástica a través de sus famosas *Verbenas* junto con otras 30 estampas, lo cual le permitió comenzar a colaborar como ilustradora de diversas revistas. Además, Mallo también comenzó a desarrollar parte de su carrera en el mundo de la escenografía, creando los decorados del drama de Alberti titulado *Santa Casilda*, entre otros.

También junto con otro gran escritor como era Miguel Hernández, Maruja Mallo realizó varias excursiones a la zona de Castilla que le hicieron cambiar su alegría verbenera junto con los paseos que daba en el extrarradio de Madrid. El entorno rural del que se dejó envolver en estos periodos de tiempo hizo que su plástica tomara otro rumbo, otro andar, un nuevo camino que presentaba una visión inhóspita de la tierra³⁵, donde el protagonista era fundamentalmente el esqueleto humano quemado y desintegrado.

Como decíamos en otros apartados, las relaciones del ámbito cultural y artístico de Madrid estuvieron interconectadas directamente gracias a personalidades como la de Maruja, quien marchó pensionada a Madrid en el año 32 para crear relación directa con los más célebres y destacados surrealistas de la vanguardia europea del momento. La gallega consiguió que el mismo Breton comprara una de sus obras, concretamente la titulada *Espantapájaros* (Fig. 6), lo cual indica que tuvo contacto cercano con el grupo ya que pudo relacionarse con ellos en el Café de la Place Blanche. Esto le abrió muchas puertas a nuestra protagonista, pues fueron varias las galerías que se interesaron por su obra, llegando a exponer en la Galería Pierre Loeb, donde anteriormente se había realizado la primera exposición surrealista.

³⁵ García 1986, 165



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España

Ya de vuelta en el Madrid que la vio crecer artísticamente hablando, su actividad creadora se diversifica completamente, ya que, aunque nunca deja de lado la pintura, comienza su andadura como profesora de dibujo en lugares como Arévalo o la Escuela de Cerámica de Madrid, además de impartir clases en institutos y en su propia Residencia de Estudiantes. Al mismo tiempo, Mallo sigue su andadura como artista, participando en exposiciones fuera de España, en lugares como California, Copenhague o Berlín. Pero el estallido de la Guerra Civil hizo que Maruja tuviera que dejar tanto España como el resto de los proyectos en los que se veía inmersa para exiliarse en Latinoamérica, concretamente en Buenos Aires desde el año 1937. Allí comenzaría otra importante etapa de su vida dentro del ámbito cultural, pues sin tampoco dejar de lado la pintura, empezó a dar una serie de conferencias además de realizar murales. En cuanto a la pintura, Maruja Mallo nunca la abandona, pues en estos años fue cuando realizó sus famosos **“retratos bidimensionales”** (Fig. 7).

Pasados ya unos años, en 1951 se solicita que la artista esté presente en la Bial de Madrid, pero no fue hasta el año 62 cuando Maruja Mallo se instaló definitivamente en Madrid. Pocas obras fueron las que desarrolló nuestra artista ya en los últimos años del asentamiento franquista en España, pero lo que sí que consiguió en cierto modo fue volver a ser reconocida dentro del mundo del arte. A lo largo de sus últimos años de vida, recibió diversas medallas que realizaban su carrera artística, siendo la última que pudo recibir ella misma en el año 82, pues en ese mismo año cayó enferma y fue recluida una residencia en la que terminaría falleciendo años después completamente olvidada.

“Maruja moría en 1995; después de unos setenta años de actividad artística, de alegría y horror, de fama y de olvido, Mallo murió con su fama restaurada entre los círculos más importantes del mundo cultural español”. “Maruja Mallo fue la pintora más admirada e idolatrada de la época vanguardista en España”. (...) “fue la mujer más integrada en la Generación del 27, aunque luego sus coetáneos decidieron boicotearla por *comportarse como ellos*. Como bien dijo Ramón Gómez de la Serna *“Ella supo dar el mordisco al mundo”*³⁶.



Fig. 8. Maruja Mallo en su estudio.

Fuente: www.plataformadeartecontemporaneo.com

³⁶ Jiménez y Gallego 2003, pp. 124-125



MARUJA MALLO, “MUJER CELTA” ¿SURREALISTA?

“Creo que nunca dejó de ser originalmente gallega”³⁷, cita con firmeza Bozal en un apartado dedicado específicamente a la artista en uno de sus escritos. Pero esta afirmación tan aparentemente rotunda no tiene nada que ver con cuestiones meramente locales o costumbristas, los cuales eran ámbitos que se alejaban de su pintura. Bozal se refiere a que “lo gallego” se palpa en la obra de Mallo a través de lo popular, de lo vivido por la propia artista en a *súa terra*. Gracias al lienzo y al pincel, Maruja Mallo es capaz de hacer trascender lo más puramente anecdótico y profundo de todo ello, universalizándolo a través de su propio arte.

Y es que, aunque ahora la figura de Mallo ha cobrado una mayor importancia dentro del panorama cultural y artístico que corre en nuestros tiempos, aún hace casi 30 años su obra era bastante poco conocida, incluso “mal conocida” según dice el propio Bozal. No tenemos intención de incidir más allá en las cuestiones vitales de la artista, por lo que, a partir de este momento, lo que haremos será plantearnos cuál fue el verdadero sentido de su carrera artística, el porqué de sus planteamientos y si realmente Maruja Mallo fue tan surrealista como se la suele catalogar o no.

Así que, en este sentido, cabe decir muchas de las actividades que se desarrollaron bajo los parámetros del surrealismo fueron desde un principio un tanto individuales y eclécticas, pues cada artista o escritor del momento se dejó influenciar por el movimiento, pero sin llegar a definirse como tal en él. Eso fue lo que le ocurrió precisamente a Maruja Mallo, de quien Mercè Tricas i Preckler, al igual que otros autores que iremos citando tras este breve comienzo: “¿Maruja Mallo surrealista?”, respondiéndose a sí misma: “los temas que trata sí son involuntariamente surrealistas”³⁸. Este tema es cuanto menos interesante, puesto que, aunque el título de este trabajo lleve por bandera la palabra “surrealismo” apellidado “con nombre de mujer”, en muchos casos el papel artístico que jugó Mallo no se entendía de surrealista como tal. Aunque, realmente, ella no es un caso particular de su tiempo... Pues muchos artistas de su generación se dejaron llevar simplemente por todo aquello que les aportara la actualidad cultural tan ferviente que estaban viviendo.

“No todos son siempre surrealistas (...) Mantenían esa fidelidad debido a que no habían escuchado la voz surrealista, esa voz que sigue predicando en vísperas de la muerte, por encima de las tormentas (...)”³⁹.

– ANDRÉ BRETON, 1924.

En este sentido, otros autores han dicho de ella afirmaciones tales como esta: “se ha adentrado en un ambiente realmente onírico con personalidad propia”⁴⁰, alegando así que su papel e impronta cultural y artística son imprescindibles para poder comprender y estudiar el panorama de vanguardia que se conjugó en los primeros años del siglo XX en España. Y es que, normalmente se suele tildar de “surrealista” a algunos artistas de una forma un tanto vaga, lo cual parece ser que ocurrió con Maruja Mallo y

³⁷ Bozal 1996, I, 604

³⁸ Morris 2000, 21

³⁹ Breton 1924 (en Bosch, 2002, 35)

⁴⁰ Morris 2000, 21



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

también con otras mujeres artistas de su tiempo. Ellas, al romper con los moldes establecidos hasta entonces para empezar a ocupar los lugares que solamente habían sido rellenados por hombres, provocaron que “su denominación de *surrealistas*, más allá de quedarse en una simplificación que nos hacía perder parte de la información, sirviera como elemento peyorativo, como un lugar común donde almacenar todo aquello que no podemos catalogar fácilmente”⁴¹.

Puede ser, entonces, como decía Estrella de Diego en uno de sus escritos más afamados sobre nuestra artista en 2008 que se le llamara a Maruja Mallo “surrealista” porque “¿no se supo cómo llamarla?”⁴². Parece “surrealista” también que diversos autores se hayan hecho esta misma pregunta a lo largo del tiempo, pues al ser Maruja reconocida por el propio Breton al comprarle él mismo una obra, parecería en un principio que la respuesta está clara. Pero es que, además, si a todo ello le sumamos la cantidad de aventuras cuanto menos “surrealistas” que la propia Mallo se encargaba de repetir hasta la saciedad en las entrevistas que se le hacían... Pues poco más se podía decir al respecto. Pero, en cualquier caso, ¿son suficientes estos motivos para etiquetar a Maruja Mallo como “surrealista”?

Bien es cierto que, actualmente se utiliza el término “surrealista” para hablar genéricamente de situaciones que se salen de la norma establecida o de lo común. Pero diferente es que el propio Breton adjudicara algunas características a personalidades concretas para aprovecharse de su visibilidad, queriendo así llevar a lo más alto sus propias teorías. Pero, finalmente, ¿cuántos artistas, literatos o pensadores se unieron a esa filosofía bretoniana por iniciativa propia? En este sentido, la propia Maruja Mallo decía sobre el surrealismo que: “El surrealismo, movimiento, literario, no añade a la plástica ningún hallazgo técnico, es una pintura de narraciones incoherentes. El surrealismo son los últimos sobresaltos de una épica de agonía; es una protesta anárquica pasiva y literaria” (Rodríguez Calatayud 2007, 535-537)⁴³. Básicamente, lo que hace Maruja es separar al surrealismo de la plástica, afirmando que el movimiento en sí nació para ser literario, no para ser tratado al mismo nivel que el cubismo en cuanto a la pintura en la irrupción del siglo XX dentro de la vanguardia.

Sin embargo y a pesar de esta aparente contradicción de la artista y más contradictorio aún si tenemos en cuenta que ella misma dio una conferencia titulada “El surrealismo a través de mi obra” (textos escritos por ella misma que he podido consultar en un libro de Bonet)⁴⁴, cabe preguntarse si realmente este conjunto de artistas que se encargaban de representar o de describir realidades imposibles realmente luchaban por eso que tanto ansiaba Breton conseguir, buscar “en lo más profundo de nuestro ser”⁴⁵ para crear una filosofía de vida que consistiera en “crear un mundo diferente basado en una lucha sin cuartel contra la razón”⁴⁶.

⁴¹ Fernández 2012, 2

⁴² Diego 2008, 13

⁴³ Fernández 2012, 10

⁴⁴ Bonet Correa 1983, 189-194

⁴⁵ Breton 1924 (en Bosch, 2002, 113)

⁴⁶ Fernández 2012, 10



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España

Encontré en los escritos de Fernández Luccioni una referencia a Estrella de Diego, en la que la autora se plantea a raíz de un cartel que “el poeta no trabaja, calcula”. Entonces, “¿por qué se la llamó surrealista?” (1995: 80)⁴⁷. Teniendo este planteamiento todo el sentido del mundo, Maruja Mallo no podría ser entendida como una artista surrealista, pues precisamente por lo que abogaba el surrealismo era por el famoso “dejarse llevar”, que nada estuviera lo suficientemente pensado ni medido, sino que fueran representaciones automáticas, oníricas, que fueran más allá de la propia realidad.

¿Se llamaría entonces “surrealista” a Mallo, como decía de Diego, “porque parecía moderna y vanguardista”? (...) “Si lo femenino suele ser una noción construida, en el caso de las “surrealistas” podría decretarse una doble construcción. Lo femenino surrealista es inventado primero por Breton y luego por la crítica feminista que, en una estrategia en principio eficaz –si incluimos a estas artistas dentro de un movimiento será más fácil rescatarlas–, acaba por añadir construcciones a la construcción”⁴⁸.

Decía Fernández Luccioni en 2012 que él no consideraba que Maruja Mallo fuera surrealista, porque “su voluntad no es la de crear un mundo mejor a través de su pintura”⁴⁹. Y en este sentido también, me parece muy acertado citar directamente las palabras de Estrella de Diego a modo de “conclusión” sobre este debate:

“Maruja es, sobre todo, un personaje, una pasión, y quizás se la llamó “surrealista” porque parecía muy “surrealista” ella, como personaje; porque resultaba ser lo que la palabra degradada simbolizaba para muchos. Sin embargo, el personaje y la artista – ya unidos para siempre–, nos enfrentan con algunas de nuestras propias contradicciones: en primer lugar, lo forzado que resulta hablar de “artistas surrealistas”; en segundo, las particularidades del fenómeno en España debido a su historia; y, por último, la degradación y vulgarización que el término ha sufrido en el lenguaje cotidiano”⁵⁰. “Quizás llamamos *surrealista* a Maruja Mallo porque no supimos cómo llamarla, porque su viveza personal y pictórica nos dejó, a nosotros también en plenos años ochenta, sin etiquetas convincentes”⁵¹.

⁴⁷ Fernández 2012, 10

⁴⁸ Diego 2008, 27

⁴⁹ Fernández 2012, 10

⁵⁰ Diego 2008, 28

⁵¹ Diego 2008, 36



REVISIÓN DE SU CARRERA PICTÓRICA EN CUANTO AL SURREALISMO

“Mi plástica es un proceso que evoluciona constantemente, desenvolvimiento dinámico de la forma y el contenido... Arranca de lo inconmensurable”⁵²

- MARUJA MALLO.

La obra de Maruja Mallo tuvo una gran influencia entre los artistas y creadores posteriores. Su maestría tanto temática como formal parecía increíble en su tiempo tal y como se presenta en sus obras, llegando a afirmar ella misma que ese era un mundo absolutamente propio⁵³ que se reafirmaba a su vez en sus fantásticas representaciones de las verbenas y también en sus maniqués y máscaras. Las figuras que ella representaba llevaban al extremo la plasticidad y el volumen, yendo incluso más allá que otros jóvenes pertenecientes al conocido como “Arte Nuevo”. Mallo era ya en 1929 una artista absolutamente consagrada, lo cual era lo que precisamente ella quería conseguir con su plástica (testimonio que ella misma dio en la entrevista que le fue realizada por Paloma Chamorro para RTVE)⁵⁴, ser conocida por su arte. Tal y como dejó por escrito Shirley Mangini en el año 2012, “la obra de Mallo se clasifica dentro de algunos o de todos los movimientos artísticos siguientes: cubista, constructivista, surrealista, expresionista, abstracto y realista”⁵⁵.

Aunque Mallo fue artista prácticamente desde su nacimiento, fue en el año 1928 cuando la joven artista realizó su primera exposición para la *Revista de Occidente*, donde mostró cuatro lienzos de grandes dimensiones bajo el título de “**Ferias populares**” o “**Verbenas**” (Figs. 9 y 10). Estas escenas abigarradas de colores brillantes representan el Madrid festivo de la época, de temática popular siendo muy dinámicas. Además, se advierte en todas ellas la libertad que primaba no solamente en la obra de Maruja Mallo, sino también en su vida. En este sentido, sí que creo que es preciso hablar en estas primeras obras de “surrealismo”, pues a pesar del debate desarrollado en el punto anterior, se puede ver que la capacidad con la que Maruja capta el instante del momento representado se puede enlazar directamente con el automatismo.

La propia Maruja realizó una conferencia en el año 37 durante su exilio en América, concretamente en Uruguay, donde habló en primera persona de su trayectoria artística, diciendo lo siguiente en cuanto a estos primeros tiempos: “Lo que más me sorprende en estos momentos está presente en mi producción: era la calle. Lo que más me atraía era lo popular. La multiplicidad de seres y cosas”⁵⁶. Así mismo, Maruja Mallo decía en *El surrealismo a través de mi obra* que “Lo que más me sorprende en estos momentos es la explosión vital de las islas afortunadas y la fascinación de las llamadas: Verbenas; creaciones mágicas de medidas exactas, son manifestaciones que giran con el año, revelación pagana, que expresan las discordias entre el orden existente”⁵⁷.

⁵² Bonet Correa 1983, 189

⁵³ Bozal 1996, I, 609

⁵⁴ <https://www.rtve.es/play/videos/imagenes-artes-visuales/imagenes-artes-visuales-maruja-mallo/4995589/>

⁵⁵ Mangini 2012, 89

⁵⁶ Mallo (en Bozal, 1996, I, 604)

⁵⁷ Mallo (en Bonet Correa, 1983, 189)



Fig. 11. *La verbena* (1927), óleo sobre lienzo.
Fuente: historia-arte.com

Un acontecimiento muy a tener en cuenta (ya que influirá directamente en esta primera plástica de Maruja Mallo) es el éxito que alcanzó muy tempranamente la *Exposición Internacional des Arts Décoratifs et Industriels Modernes*, llevada a cabo en el París del año 25. Ésta sirvió para asentar las bases estéticas contemporáneas en cuanto a cuestiones como la moda y el deporte, como veremos que Mallo supo adaptar perfectamente a sus obras a continuación⁵⁸. Shirley Mangini, una de las estudiosas más destacables en cuanto a la figura de Maruja Mallo dijo en sus escritos que “Mallo consideraba que ella se encontraba en el centro de la modernidad de los años veinte y treinta”. Así que, como podemos comprobar, a ella nada le suponía una barrera, pues, “Fue, en efecto, una de las artistas que contribuyó de manera más significativa al arte de vanguardia en España y creo que podemos afirmar que fue una de las fundadoras de la *vanguardia histórica*”⁵⁹.

En la conferencia que citábamos anteriormente, Maruja decía al respecto: “Completan la labor que presento, los temas populares, los aeroplanos, los barcos, los trenes, las figuras y los elementos de deporte y campo, el cine, las máquinas y maniqués”. Con ello se refiere a que, además de los lienzos, esta serie estaba compuesta por treinta estampas, treinta dibujos realizados a base de lapicero, colores y carbón, donde se ve esa necesidad de avance plástico que cada vez iba cobrando más sentido entre los artistas de la Generación del 27 en España. La propia Mallo dividió dicha serie según su temática de la siguiente manera:

⁵⁸ Zanetta 2014, 31

⁵⁹ Mangini 2012, 21



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

- **Estampas populares** (las cuales siguen enlazadas con sus *Verbenas* en cuanto a la temática, representando momentos cotidianos de la vida diaria desde un punto de vista burlesco).
- **Estampas deportivas** (que no dejan de ser una prolongación de las pinturas que estaba realizando coetáneamente sobre el mismo tema, como símbolo de modernidad). (Fig. 12).
- **Estampas de máquinas y arlequines** (donde se puede ver claramente la influencia de Giorgio de Chirico).
- **Estampas cinemáticas** (que, como dice García de Carpi, “recogen el palpar, las sensaciones visuales y la simultaneidad de percepciones que caracterizan al dinamismo callejero”⁶⁰). Básicamente, lo que intentaba Mallo con estas estampas era reflejar el culto a la maquinaria que se tenían en la realidad de su propio momento a través de su mirada particular, del Madrid en el que vivía por aquel entonces.



Fig. 14. *Estampa* (1927). Fuente: hoyesarte.com

Fig. 13. *Estampa cinemática* (1927), tinta y lápices de colores sobre papel. Fuente: expansión.com

Pero pese a esta división organizada por la propia artista, lo que puede percibirse de igual forma en el conjunto de todas ellas es la acumulación de objetos en la misma escena, configurando así una atmósfera concreta que sólo le pertenece a su autora. Y es que, como decía, las estampas de Maruja Mallo son fruto de ese incipiente automatismo surrealista que poco a poco parece que se va colando en su plástica, ese fluir de sus propios procesos mentales a través de la mina de sus lápices. Gracias a la síntesis de las formas, Mallo descontextualiza los objetos de nuestra realidad para llevarlos a una nueva, la suya propia, una irreal pero muy joven y fresca que, hoy en día, nos sigue pareciendo innovadora. “Podemos considerar esta obra como *surrealista* por la distorsión de la realidad, la distorsión de los objetos, la ambivalencia reinante y, en definitiva, por esa dimensión subconsciente que los objetos adquieren”, en palabras de García de Carpi⁶¹.

⁶⁰ García 1986, 168

⁶¹ García 1986, 169



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Pasamos ahora a esa otra cara de la moneda de la plástica de Maruja Mallo a través de una serie protagonizada por dieciséis lienzos que configuraron su segunda exposición, titulada **“Cloacas y Campanarios”**, la cual fue desarrollada ya durante su estancia en París en el año 1932. Ya no se ve en estos lienzos esa confianza en el avance industrial que podíamos ver en sus trabajos anteriores, sino que más bien parece querer representar el desengaño de una realidad colorida de la que, poco tiempo atrás, ella misma nos había hecho partícipes. Es una visión absolutamente pesimista que quiere captar la amargura existencial de la sociedad, representándola a través de esqueletos humanos. Inspirándose directamente en los suburbios madrileños, Mallo dice al respecto de estas obras que “En estos momentos, me interesaba la naturaleza eliminando las basuras, la tierra incendiada y escharchada. Las cloacas empujadas por los vientos. Los campanarios atropellados por los temporales. El mundo de las cosas que forman, con que frecuentemente tropezaba por las estaciones de circunvalación es la base del contenido de la labor de aquel momento”⁶². Esta serie de cuadros de Maruja Mallo nos presenta la parte más esencial del ser humano, yendo incluso más allá del mundo de los sueños: el de las pesadillas. Además, es importante resaltar la innovación técnica de la obra, pues el hecho de que solamente se utilice la gama cromática basada en tonos pardos es necesariamente destacable.



Fig. 15. Maruja Mallo y Josefina Carabias junto a su obra “Antro de fósiles” (1930). Fuente: vein.es

“Todo mi momento surrealista ha sido la acusación consciente de la sepultura de basuras que nos rodeaba; que descargué en mi plástica de aquella hora, que titulé *Cloacas y Campanarios*”⁶³. Lo que quiere decir aquí Maruja es que el culmen dentro del desarrollo surrealista de su obra (si así consideramos que pudo ser) llegó con esta serie, el zénit de su propio surrealismo.

⁶² Mallo (en Bozal, 1996, I, 609)

⁶³ Mallo (en Bonet Correa, 1983, 191)



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Decía la propia Mallo: “La naturaleza es lo que comienza a atraerme: hallar un nuevo orden. el orden es la arquitectura íntima de la naturaleza y el hombre, la matemática viviente del esqueleto. En la naturaleza clarividente y misteriosa, espontánea y construida, desprovista de fantasmas anacrónicos, analizo la estructura de los minerales y vegetales, la diversidad de formas cristalinas y biológicas sintetizadas en su orden numérico y geométrico; en un orden vidente y universal”. “Al mismo tiempo que me atrae la construcción mágica de los minerales y los vegetales, siento la necesidad de hallar un nuevo idioma plástico para expresar este mensaje latente e inédito que me sorprende de la naturaleza, que aparece en la realidad triunfante de las redes y las hoces, espacios a gran tamaño (...)”⁶⁴.

Todo ello lo podemos enlazar con su siguiente exposición destacable, titulada “**Arquitecturas minerales y vegetales**” (Fig. 16), patrocinada por A.D.L.A.N. en el año 1936. En ella presento doce pequeños óleos acompañados de su célebre obra *Sorpresa del trigo*. A este mismo periodo pertenecen también un total de dieciséis dibujos titulados *Construcciones rurales*, donde se ve el influjo de la escuela vallecana encabezada por Benjamín Palencia. Las formas espectrales⁶⁵ de Maruja configuran un mundo telúrico que no hace más que anunciar lo que, como ya hemos dicho anteriormente, era el lema que llevaba la Generación del 27 por bandera: la naturaleza. Ésta se tomó como la fuente de inspiración principal del momento para prácticamente todas las disciplinas, desde las artísticas hasta las literarias sin dejar de lado las filosóficas. Por ello, la atmósfera que fue creada con la llegada del surrealismo hizo que surgieran nuevos principios en cuanto al “ideal romántico” que se había generado hasta entonces en torno al concepto de “naturaleza”. En sí, el surrealismo no solamente dio voz a este concepto, sino que también lo renovó, pues ya no se tenía como objetivo el simple hecho de recrear algunos detalles de la naturaleza, sino de acentuar su lado más excéntrico, como bien hace Maruja Mallo en sus pinturas. Y es que, en relación directa con la filosofía, lo que se intentaba era captar “el absoluto” de la naturaleza, creando así una “poética de lo telúrico” en la que la tierra en sí misma era entendida como un planeta⁶⁶.



Fig. 17. *Sorpresa del trigo* (1938), óleo sobre lienzo.
Fuente: historia-arte.com

⁶⁴ Mallo (en Bonet Correa, 1983, 193)

⁶⁵ Bozal 1996, I, 609

⁶⁶ Hoja de sala del Museo Reina Sofía:

https://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/salas/informacion/204_1_lo_telurico_1.pdf



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Estas innovaciones fueron las más destacadas dentro del panorama cultural que se estaba desarrollando en torno a la plástica española previa a la llegada de la Guerra Civil, ese “Arte Nuevo” que no paraba de resonar en todas partes. Un arte puro capaz de ser un arte en sí mismo, capaz de renovar y de transformar la mirada del arte global. Todo aquello que se diera en la obra a modo de suceso espontáneo debía provocar una experiencia estética en el espectador, “la experiencia como arte”⁶⁷, la naturaleza como cultura. De algún modo, pudo darse un “surrealismo telúrico” dentro de ese contexto de “Arte Nuevo”, protagonizado sin duda por autores como Maruja Mallo y sus series vegetales tanto previas como posteriores a la guerra.

Desde el desarrollo de este tipo de plástica, las premisas del arte de Maruja Mallo se centran en las matemáticas y la geometría. Partiendo de nuevo de su *Sorpresa del Trigo* y también de sus trabajos cerámicos, la artista continúa por ese derrotero de composiciones perfectamente pensadas y estudiadas. Esto es precisamente lo que genera ese debate en cuanto a si Maruja Mallo es realmente surrealista o no, pues el surrealismo es entendido generalmente por ese “dejarse llevar” tan supuestamente propio de sus creadores. El estudio matemático de las cosas no era, en un principio, uno de sus principios a seguir... Pero, quizás, lo que hay que empezar a entender es que el surrealismo, a diferencia de otros movimientos de vanguardia, puede llegar a cobrar múltiples formas y sentidos, lo cual creo firmemente que es lo que hace que hoy haya llegado vigente a nuestros días, al contrario que otros.

Habiendo superado ya este conflicto de algún modo a lo largo de este trabajo, vamos a centrarnos por último en el arte que fue desarrollado por Maruja Mallo tras el paso de la Guerra Civil en España. Y es que, aunque el término “exilio” pueda cobrar diferentes connotaciones según el contexto en el que se esté empleando, en este caso nos referimos a él para hablar de todos aquellos que principalmente por cuestiones políticas, decidieron dejar su país de origen para emigrar temporalmente a otros más lejanos. Es precisamente este sentido el que debe dársele a los artistas españoles, quienes originaron una cultura de connotaciones principalmente latinoamericanas, pero sin dejar de lado sus raíces originarias.

Pero centrándonos más en el círculo que rodeaba directamente a la pintura gallega por aquel entonces, debemos decir que al igual que ocurrió con el arte que se desarrolló en toda la Península tras la Guerra Civil, ella también entró en un periodo de crisis. Fue precisamente por este motivo por el que muchos decidieron partir, abandonar España hacia Latinoamérica para instalarse y comenzar una nueva andadura vital y creativa. Pero la pregunta realmente es la siguiente: ¿por qué Latinoamérica concretamente y no otro lugar? Pues porque allí había establecida una especie de “colonia” de artistas de origen gallego, lo cual quiere decir que nunca cortaron del todo con las raíces de su madre tierra. Como decía Bozal en sus últimas palabras dedicadas explícitamente a Maruja Mallo, “incluso las arquitecturas, que podrían ser sencillamente castellanas, traen el recuerdo gallego, como el cromatismo suave, temeroso de la dureza de las tierras castellanas”⁶⁸. Es precisamente por eso por lo que, para autores como él, Maruja Mallo nunca dejó de ser originariamente gallega. Ella junto con el resto de sus compañeros, generaron una “Galicia de

⁶⁷ Hoja de sala del Museo Reina Sofía:

https://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/salas/informacion/204_1_lo_telurico_1.pdf

⁶⁸ Bozal 1996, I, 610



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

ultramar”⁶⁹ que era vivida por sus partícipes de una forma totalmente intensa, sin perder su lengua, sus costumbres ni sus orígenes.

Concretamente, Maruja Mallo partió hacia Buenos Aires en 1937, instalándose allí siendo ya una artista consagrada dentro del ambiente artístico gallego de la zona (aunque también era ya ampliamente conocida por artistas de otros lugares del mundo que también se encontraban allí). Es curioso, porque casi llegados a los años 2000 todavía se conocía poco de esta etapa creativa de nuestra protagonista, pues, aunque se sabía que había impartido charlas y conferencias aparte de seguir ampliando su obra artística, no se conocía más allá de todo lo que ella había hecho durante su exilio.

En cualquier caso, Mallo como decíamos fue muy bien recibida en Latinoamérica, llegando a decir el escritor gallego Luis Seoane sobre ella que su llegada fue “uno de los acontecimientos más felices de la pintura actual”. Además, el mismo autor resumió muy acertadamente en pocas palabras la plástica de Maruja en aquellos años, diciendo que: “No está abanderada en una tendencia o en una escuela, tiene un sentido tectónico para la expresión. Ella considera la pintura como un medio, quizá el más primitivo, de comunicación humana. y como si no buscara la amplia trascendencia del arte, Maruja Mallo busca ligar su obra lo más inmediato posible con lo humano. Cada arte tiene un lenguaje distinto para una misma cosa: el mundo. En el hábil manejo del lenguaje la obra será así el retrato del mundo”⁷⁰, entendiendo así que su obra *Sorpresa del trigo* era la síntesis perfecta de la personalidad de la artista y de la íntima relación entre el hombre y la tierra mediante el trabajo, dejando así entendido el por qué se tituló a esta **serie *La Religión del Trabajo*** (Fig. 18), en alusión al “hombre universal” que describía el pintor uruguayo Torres García⁷¹. Con esta serie, Mallo retoma los grandes formatos que había empleado en sus inicios para emplear en ellos una paleta de colores ocres, más luminosos esta vez. Vuelve también a la figuración, pero sin dejar de lado ya la pura geometría. Este será su lema visual durante su etapa en el exilio, aunque los temas también seguirán girando en torno al mar, ese que la vio crecer y al que siempre quiso regresar.

Aun así, pronto comenzaría a olvidar a España en su obra, pues simplemente se dejó deslumbrar por la tierra en la que se encontraba por aquel entonces y fue precisamente en ese momento cuando comenzó a desarrollar las series de *Cabezas de mujer* (o también conocidos como “retratos bidimensionales), donde refleja las múltiples razas que tiene el continente americano y ***Naturalezas vivas*** (Figs. 19 y 20), donde vemos esos elementos marinos que se presentan como la renovación de los bodegones clásicos. Finalmente, llegó la **serie de las *Máscaras*** (Fig. 21), rostros inertes de gran expresividad que hacen que su obra también pueda ser relacionada con ese cubismo inicial que se inspiraba en las máscaras primitivas y el expresionismo por sus rasgos simples, pero perfectamente geométricos.

⁶⁹ Bozal 1993, II, 79

⁷⁰ Ferris 2014, 243

⁷¹ Zanetti 2014, 178



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural de la Generación del 27 en España

Ya por último dentro de su producción artística (pero no por ello menos importante, aunque este trabajo haya girado principalmente en cuanto a su supuesta “etapa surrealista”), cabe destacar que, en el año 1945, aceptó un encargo en Chile para decorar una sala de cine, el Cine Los Ángeles. Decoraría así el vestíbulo del espacio con **dos murales de gran tamaño** que, por desgracia, hoy no se conservan (Fig. 22). Y, además, en este momento Maruja Mallo desataría su faceta de “foto-performance”, donde, como podemos observar en las siguientes imágenes, daría rienda suelta a su personaje, sin duda, más surrealista.



Fig. 23. Maruja Mallo cubierta de algas en una playa de Chile (1942).
Fuente: olga-totumrevolutum.blogspot.com

Lo que nos queda claro es que lo que le brindó a Maruja el continente americano fue mucho más que un lugar seguro en el que poder refugiarse temporalmente de la guerra. Fue un universo nuevo lleno de oportunidades visuales que luego podría transformar a su gusto a través de su plástica. Pero, a Maruja Mallo, el mundo que habitamos se le quedaba bastante pequeño después de haberlo exprimido tanto. Es por ello que de esa insaciable curiosidad que la caracterizaba naciera una de sus últimas series, titulada **Los Moradores del Vacío** (Figs. 24 y 25), donde fue capaz de configurar un nuevo esquema dimensional plástico que fuera capaz de representar gráficamente todos sus pensamientos e ideas, dando testimonio de ello en la entrevista que le fue concedida a Paz Fernández, diciendo lo siguiente:

“Cuando entré en conocimiento de Einstein, Marx y Freud, los tres santos laicos, es cuando hago esta pintura que por todo reconocimiento levita. Y además tengo la necesidad de inventar seres míticos. De ahí salen los *Moradores del Vacío*, y de mis siete travesías por los Andes, donde tuve la sensación de levitación y donde planteé las interrogaciones sobre las formas no conocidas que existen mil metros más arriba”⁷². Y es que, como dice Francisco Rivas, “Maruja Mallo no había llegado a nosotros desde el pasado, sino del futuro”⁷³. Ella, siempre ataviada con abrigos de pelo estrambóticos y cubierta de coloridos maquillajes, fue casi olvidada aun estando muy presente entre nosotros. Casi se la da por muerta aun estando postrada en una cama por una rotura de cadera durante los últimos años de su vida. Pero fuertemente intensa y genuina, como lo era ella, mujer de muchas palabras y de largos monólogos generalmente poco escuchados y comprendidos, pero significativos al igual que lo es su arte para la Historia del siglo XX española.

⁷² Pérez y Rivas 1992, 24

⁷³ Pérez y Rivas 1992, 26



5. CONCLUSIONES

“Maruja prefiere decir que es celta en vez de gallega, pues no quiere poner límites a la tierra en que nació”, que decía de la Gándara en uno de sus escritos. Y es que, aunque la autora era consciente de que lo que escribió en uno de sus artículos no era más que un refresco de memoria para muchos que la leyeran, también pensaba que era necesario hacerlo para que la figura de Maruja Mallo no cayera en el olvido. Ella misma decía que “la vida de Maruja Mallo está penetrada en el arte y su pintura es el reflejo continuo de lo vivido”⁷⁴, por lo que no hay duda de que la pintora gallega es una de las personalidades a destacar con mayúsculas del panorama cultural español del siglo XX.

“Maruja Mallo es auténtico surrealismo (...) es pura poesía de lo absurdo”⁷⁵. Carnero Vázquez deja claro en el primer capítulo de su unidad didáctica que su intención es que Galicia dé a conocer su obra, que deje de ser esa gran desconocida e ignorada para ser reconocida por la tierra que la vio nacer. Y parece que así ha sido con el paso del tiempo, pues hace escasamente un año, el Concello de Viveiro organizó en marzo de 2022 con motivo del Día Internacional de la Mujer un primer ciclo de conferencias titulado “Maruja Mallo, Viveiro e a vangarda do século XX”, contando con tertulias de expertos que ya han sido mencionados a lo largo de este trabajo, como es el caso de José Luis Ferris⁷⁶. La propia alcaldesa de Viveiro decía: “rescatar do esquecemento a traxectoria de Maruja Mallo é un obxectivo para nós como goberno local, co obxectivo de que a cidadanía disfrute da súa obra e coñeza a súa figura”⁷⁷. Y es que, como diría Breton en cuanto al surrealismo... “El surrealismo vivirá incluso cuando no quede ni uno solo de aquellos que fueron los primeros en percatarse de las oportunidades de expresión y hallazgo de verdad que les ofrecía”⁷⁸.

Pero, aunque normalmente la mencionemos como “pintora”, como hemos podido comprobar, Maruja Mallo fue mucho más que todo eso. “Se construyó a sí misma como una obra de arte, un elemento artístico, un producto auténtico del modernismo europeo”⁷⁹, fue una mujer de su propio tiempo, capaz y suficiente, entregada y decidida a destacar en el mundo del arte, pero también del saber. Ella desarrolló múltiples facetas tanto profesionales como personales, las cual la hacían destacar en un mundo de hombres que, como decía Mangini en sus escritos, terminará siendo cubierto en cierto sentido por todas aquellas mujeres que quieran hacer saber de qué modo quieren ser tratadas en el mundo⁸⁰.

En este sentido y siendo este trabajo escrito en el ecuador del año 2023, me es grato poder afirmar desde mi postura como mujer de su propio tiempo que, por suerte y gracias a nuestro propio trabajo y esfuerzo como mujeres (siendo siempre acompañadas por los hombres), hemos conseguido hacer que nuestro nombre resuene no solamente a través de los tambores del 8M en las calles de nuestras

⁷⁴ Gándara 1976, 5

⁷⁵ Carnero 1995, 10

⁷⁶ <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/amarina/2022/05/05/ciclo-maruja-mallo-viveiro-historiadora-arte-reina-sofia-patricia-molins/00031651764824613343633.htm>

⁷⁷ <https://enfocoques.gal/amarina/viveiro/viveiro-busca-rescatar-del-olvido-a-maruja-mallo/>

⁷⁸ Breton 1924 (en Bosch, 2002, 116)

⁷⁹ Mangini 2012, 288

⁸⁰ Mangini 2000, 24



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

ciudades, sino también en los libros de Historia. Y aunque este trabajo haya intentado poner de manifiesto la figura de Maruja Mallo como referente fundamental del panorama cultural y artístico de la vanguardia española y de la Generación del 27 en concreto, por suerte ya han sido muchas otras mujeres y también hombres los que lo han hecho antes para que no solamente este estudio haya podido ser llevado a cabo, sino para algo mucho más importante: que ya no sea necesario singularizar a las mujeres artistas, “vanguardistas” o como quieran denominarse, sino para que ellas mismas puedan brillar con luz propia sin necesidad de que se las destaque, ahora, por el simple hecho de haber sido mujeres.



**Fig. 26. Maruja Mallo en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid (ARCO).
Fuente: universolorca.com**



6. APÉNDICES DOCUMENTALES, FOTOGRÁFICOS Y AUDIOVISUALES

Documentales:

Poema de Alberti, *La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo* (1929):
http://www.vallecastodocultura.org/cabecera/HISTORIA/Escuela/M_Mallo/ascension.htm. (Consultado en junio-julio de 2023).

Hoja de del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía:
https://www.museoreinasofia.es/sites/default/files/salas/informacion/204_1_lo_telurico_1.pdf. (Consultado en junio de 2023).

<https://enfoces.gal/amarina/viveiro/viveiro-busca-rescatar-del-olvido-a-maruja-mallo/>.
(Consultado en junio de 2023).

<https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/amarina/2022/05/05/ciclo-maruja-mallo-viveiro-historiadora-arte-reina-sofia-patricia-molins/00031651764824613343633.htm>.
(Consultado en junio de 2023).

Fotográficos:



Fig. 6. *Espantapájaros* (1929), óleo sobre lienzo. Fuente: andrebreton.fr

Fig. 7. *Oro* (retrato bidimensional) (1930), óleo sobre lienzo.
Fuente: fotografía propia tomada en el Museo Patio Herreriano de Arte Contemporáneo Español de Valladolid.





SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural de la Generación del 27 en España



Fig. 9. *Verbenas de Pascua* (1927), óleo sobre lienzo.
Fuente: Diego, E. de. 2008. *Maruja Mallo*. Madrid: Fundación Mapfre.



Fig. 10. *Verbenas* (1927), óleo sobre lienzo.
Fuente: Diego, E. de. 2008. *Maruja Mallo*. Madrid: Fundación Mapfre.



Fig. 12. *Elementos para el deporte* (1927), óleo sobre cartón. Fuente: adoptaunaautorablog.wordpress.com



Fig. 13. *Arquitectura vegetal* (1933), óleo sobre lienzo.
Fuente: barneby.es



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural de la Generación del 27 en España



Fig. 18. Mensaje del mar (1938), óleo sobre lienzo. Fuente: ec-phrasis.tumblr.com



Fig. 19. Naturaleza viva (1943), óleo sobre lienzo. Fuente: Mangini, S. 2012. Maruja Mallo y la vanguardia española. Barcelona: Circe.



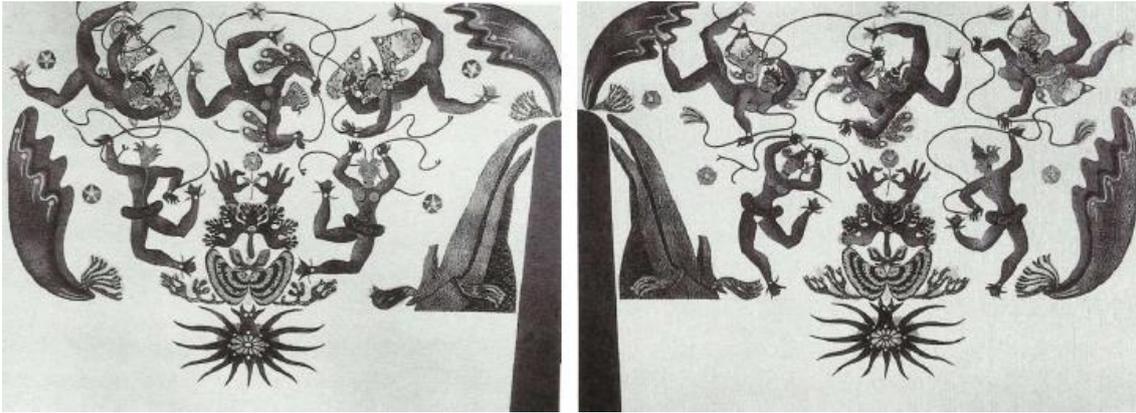
Fig. 20. Naturaleza viva (1943), óleo sobre lienzo. Fuente: hoyesarte.com



Fig. 21. Máscaras (1952), óleo sobre lienzo. Fuente: Diego, E. de 2008. Maruja Mallo. Madrid: Fundación Mapfre.



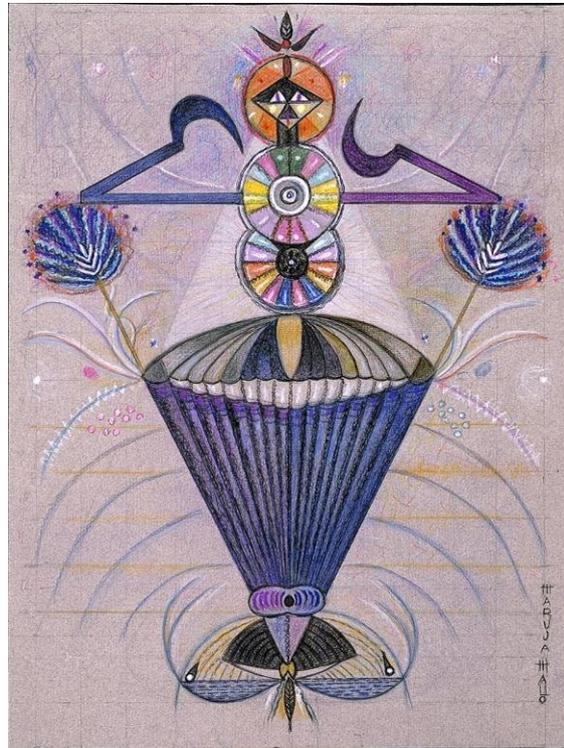
SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural de la Generación del 27 en España



**Fig. 22. *Armonía plástica*, murales para el Cine Los Ángeles de Buenos Aires (1945).
Fuente: Diego, E. de. 2008. Maruja Mallo. Madrid: Fundación Mapfre.**



**Fig. 24. *Viajeros del éter* (1982), lápiz, bolígrafo y cera sobre papel.
Fuente: museoreinasofia.es**



**Fig. 25. *Panteo* (1982), cera, bolígrafo, gouache y lápiz de grafito sobre papel.
Fuente: museoreinasofia.es**



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Audiovisuales:

RTVE, fondo documental:

Documental “Las Sinsombrero: sin ellas la historia no estaría completa”:
<https://www.rtve.es/play/videos/las-sinsombrero/>. (Consultado en febrero de 2023).

“Maruja Mallo, mitad ángel mitad marisco”. *IMPRESINDIBLES*:
<https://www.rtve.es/play/videos/imprescindibles/imprescindibles-maruja-mallo/966721/>.
(Consultado en abril de 2023).

Entrevista con Paloma Chamorro realizada el 4 de agosto de 1979:
<https://www.rtve.es/play/videos/imagenes-artes-visuales/imagenes-artes-visuales-maruja-mallo/4995589/>. (Consultado el en abril de 2023).

Entrevista con Joaquín Soler Serrano realizada el 14 de abril de 1980:
<https://www.rtve.es/play/videos/a-fondo/fondo-maruja-mallo/4995675/>. (Consultado en junio de 2023).

CONGRESO MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA DE MADRID, “El Surrealismo y el sueño”, (Fuente: canal de YouTube “Educa Thyssen”): Intervención de José Jiménez el 9 de octubre de 2013: *Vivir es soñar. El surrealismo y el sueño*:
https://www.youtube.com/watch?v=S4Lr8baOZCw&list=PLJFI_bcXlr91TtcF14AalgFG_CYnSYrnY&index=2. (Consultado el junio de 2023).



7. BIBLIOGRAFÍA

Bonet, Juan Manuel. 2002. *El surrealismo y sus imágenes*. Madrid: Fundación Cultural Mapfre Vida.

Bonet Correa, Antonio. 1983. *El surrealismo*. Madrid: Cátedra.

Bozal, Valeriano. 1993. *Pintura y escultura españolas del siglo XX (1900-1939)*. Madrid: Espasa-Calpe.

Bozal, Valeriano. 1996. *Pintura y escultura españolas del siglo XX (1939-1990)*. Madrid: Espasa-Calpe.

Breton, André, Andrés Bosch trad. 2002. *Manifiestos del surrealismo*. Madrid: Visor Libros.

Brihuega, Jaime. 1981. *Las vanguardias artísticas en España, 1909-1936*. Madrid: Istmo.

Carnero Vázquez, M. O. 1995. *Maruja Mallo: la gran ignorada en Galicia*. Lugo: Diputación Provincial de Lugo.

Díaz Pardo, Felipe. 2018. *Breve historia de la generación del 27*. Madrid: Nowtilus, 2018.

Diego Otero, Estrella de. 2008. *Maruja Mallo*. Madrid: Fundación Mapfre.

Ferris, José Luis. 2014. *Maruja Mallo: La gran transgresora del 27*. Madrid: Temas de Hoy.

Fernández Luccioni, Manuel. 2012. "Maruja Mallo: artista, cronista, ¿surrealista?". *Madrygal: revista de estudios gallegos*, nº15, pp. 45-56, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4102683>. (Consultado en junio de 2023).

Gándara, Consuelo de la. 1976. "Maruja Mallo". Madrid: *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 310, pp. 5-17, <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/maruja-mallo/biografias-pintura/16571>. (Consultado en junio de 2023).

García de Carpi, Lucía. 1986. *La pintura surrealista española (1924-1936)*. Madrid: Istmo, 1986.

Gluzman, Georgina G. 2018. "Maruja Mallo. Trayectorias de Una Mujer Moderna Entre Europa y América". *Boletín de Arte*, nº 18, <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/boa/article/view/594>. (Consultado en mayo de 2023).

Jiménez Tomé, María José y Isabel Gallego Rodríguez. 2003. *Españolas del siglo XX promotoras de la cultura*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.



SURREALISMO CON NOMBRE DE MUJER:
**Maruja Mallo y su relevancia dentro del panorama cultural
de la Generación del 27 en España**

Mangini González, Shirley. 2000. *Las modernas de Madrid: las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona: Península.

Mangini, Shirley. 2012. *Maruja Mallo y la vanguardia española*. Barcelona: Circe.

Morris, C. B. 2000. *El surrealismo y España, 1920-1936*. Madrid: Espasa-Calpe.

Val Cubero, Alejandra. 2013. "La profesionalización de las mujeres artistas españolas. El caso de Maruja Mallo (1902-1995) y Amalia Avia (1926-2011)". Madrid: Universidad Carlos III. pp. 677-696, <https://ddd.uab.cat/record/112372>. (Consultado en mayo de 2023).

Zanetta, María Alejandra. 2014. *La subversión enmascarada: análisis de la obra de Maruja Mallo*. Madrid: Biblioteca Nueva.